

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Instituto de Gestión en Riesgos y Cambio Climático
Maestría en Gestión de Riesgos y Cambio Climático

Tesis

“Representaciones Sociales sobre el Riesgo de Desastres
de jóvenes de nivel medio superior en la localidad de Salto de
Agua, Chiapas”

Que para obtener el grado de Maestra en **Gestión de Riesgos y
Cambio Climático**

Presenta:

L.C.T. Mariely Cristal Lara Salvador

Director de tesis

Dra. Deysi Ofelmina Jerez Ramírez

Asesores

Dra. Silvia Guadalupe Ramos Hernández
Mtro. Rogelio Josué Ramos Torres

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Febrero de 2024





UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 25 de enero de 2024
Oficio No. SA/DIP/0054/2024
Asunto: Autorización de Impresión de Tesis

C. Mariely Cristal Lara Salvador

CVU: 1103950

Candidata al Grado de Maestra en Gestión de Riesgos y Cambio Climático

Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático

UNICACH

Presente

Con fundamento en la opinión favorable emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado **Representaciones sociales sobre el Riesgo de Desastres de Jóvenes de Educación Media Superior en la Localidad de Salto de Agua, Chiapas** cuya Directora de tesis es la Dra. Deysi Ofelmina Jerez Ramírez (CVU: 621330) quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección a mi cargo autoriza la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el Grado de Maestra en Gestión de Riesgos y Cambio Climático.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento impreso, así como realizar la entrega en esta Dirección de un ejemplar empastado.

Atentamente
"Por la Cultura de mi Raza"

Dra. Carolina Orantes García
Directora



C.c.p. Dra. Sandra Urania Moreno Andrade, Directora del Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático, UNICACH. Para su conocimiento.
Mtra. Ana Lucía López Pimentel, Coordinadora del Posgrado, Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático, UNICACH. Para su conocimiento.
Archivo/ministerio.

RJAGICDG/gggr

2024 Año de Felipe Carrillo Puerto
BENEFICENTE DEL PROLETARIADO,
REVOLUCIONARIO Y DEFENSOR DEL HAYAB.



Dirección de Investigación y Posgrado
Libramiento Norte Poniente 1550 C.P. 29039
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
Teléfono: (961) 61 70440 Ext: 4360
investigacionyposgrado@unicach.mx

Agradecimientos

A Dios:

Por permitirme seguir preparándome y creciendo profesionalmente, poniendo a las personas adecuadas en el momento justo.

A mi directora de tesis y revisores de tesis

La Dra. Deysi Ofelmina Jerez Ramírez quien, con su apoyo, comprensión y guía, este trabajo fue posible. A mis revisores Dra. Silvia Guadalupe Ramos Hernández y el Mtro. Rogelio Josué Ramos Torres, por su apoyo y recomendaciones.

A CONACYT

Por la beca otorgada por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para estos estudios de maestría.

A mis compañeros y amigos

Howarck Espinoza, Mitzi Martínez, Luis Mendoza y Edith Mondragón por acompañarme en esta etapa, así como su apoyo dentro y fuera de las aulas. A mi querida amiga Stephanie Carolina Navarro, por insistir en dar este nuevo paso en nuestras vidas profesionales, así como apoyo y comprensión en cada paso de nuestra formación académica.

A mi familia

Principalmente a mis abuelos, por alentarme a siempre seguir luchando por mis sueños y no rendirme nunca hasta alcanzar mis metas. A mis padres y hermanos por su apoyo y comprensión, sin ustedes esto no sería posible.

Resumen /Abstrac

El presente trabajo tuvo como objetivo principal caracterizar la conexión de conocimiento-práctica y entorno-sociedad del riesgo de desastres en jóvenes de la localidad de Salto de agua, Chiapas, mediante el uso de la Teoría de la Representaciones Sociales, propuestas inicialmente por Serge Moscovici y estudiadas por Denise Jodelet, la cual permite comprender la relación que tiene el ser humano con su entorno, mediante el lenguaje y la práctica que orientan su experiencia de vida. La metodología empleada en esta investigación, tiene un enfoque cualitativo por lo que fue imprescindible el uso de herramientas como la entrevista a profundidad y la cartografía social.

Lo anterior permitió la recolección información con respecto a diversos rubros: peligros identificados en la zona, medios de información de uso frecuente para el monitoreo de las amenazas, las capacidades de los grupos de ayuda y la acción inmediata de los jóvenes. La experiencia solidaria forma parte de los hallazgos trascendental en este estudio. Los lazos de empatía que los jóvenes han desarrollado comunitariamente pueden ser considerados una herramienta útil en las acciones de resiliencia.

Las capacidades adaptativas de la población de Salto de Agua han dependido históricamente de la experiencia de los efectos y la socialización cotidiana del conocimiento del riesgo; no obstante, muchas de estas estrategias permanecen en el rango de la respuesta y no de la prevención.

Índice de Contenido

Introducción.....	9
Planteamiento del problema	11
Justificación	17
Pregunta de investigación.....	19
Objetivo general	19
Objetivo específico	19
1. Marco teórico	20
1.1 Teorías y conceptos de desastre.....	20
1.2 Gestión del riesgo	23
1.3 Conceptos y elementos del riesgo.....	24
1.3.1 Amenaza y exposición	26
1.3.2 Vulnerabilidad.....	27
1.3.3 Construcción social del riesgo.....	28
1.2 Representaciones sociales.....	31
1.3 Antecedente del caso de estudio	38
2. Caracterización del área de estudio.....	41
2.1 Características del riesgo por inundación de Salto de Agua.....	48
3. Metodología	50
3.1 Población de Estudio	52
3.2 Herramientas de investigación y trabajo de campo	53
3.2.2 Entrevistas a profundidad	54
3.2.3 Talleres Cartografía social	59
4. Análisis de Resultados	66
4.1 Descripción de las características de vulnerabilidad del grupo de estudio.....	67
4.2 Análisis socio- representacional	72
4.2.1 Análisis sociocognitivo.....	73
4.2.2 Análisis Socio-territorial.....	85
5. Disertación	93
6. Conclusiones	101
Referencias Bibliográficas.....	105
Anexos	

Índice de Figuras

Figura 1. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 1943, la imagen muestra la presidencia municipal inundado.....	15
Figura 2 Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 1967, la imagen muestra la calle Hidalgo de la zona centro inundado.	15
Figura 3. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 2020. La imagen muestra parte de la calle Vicente guerrero y afectaciones en viviendas.....	16
Figura 4. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 2020. La imagen muestra parte de la calle Independencia y se puede apreciar el nivel del cauce del río Tulija.	16
Figura 5. Calle Aldama durante la inundación ocurrida en 2020.	16
Figura 6. Diagrama de las Formas de la Gestión del Riesgo, elaboración propia con datos del PNUD (2016).....	24
Figura 7. Diagrama de tipologías de RS. Elaboración propia con datos de Reigota (2014) y Jerez-Ramírez (2018).	40
Figura 8. Mapa de ubicación de la localidad de Salto de Agua, Chiapas, elaboración propia con datos de INEGI.	42
Figura 9. Mapa que muestra la distribución hídrica de la localidad de Salto de Agua	44
Figura 10. Diagrama de los pasos metodológicos de investigación, Fuente: Elaboración propia.....	51
Figura 11. Fachada de la escuela preparatoria Salomón González Blanco	53
Figura 12. Estructura de la herramienta de recolección de datos, fuente: elaboración propia.....	57
Figura 13. Diagrama del Taller de cartografía social, Fuente: Elaboración propia.....	62
Figura 14. Equipo del 6to semestre de la preparatoria Salomón González Blanco trabajando en el taller de Cartografía social	63

Figura 15. Equipo del 6to semestre de la preparatoria Salomón González Blanco presentando su trabajo del taller de Cartografía social.....	64
Figura 16. Diagrama del contenido básico del análisis socio-cognitivo, fuente: Elaboración propia, con datos documentales de Jerez-Ramírez 2018 y de la herramienta de recolección de datos.	66
Figura 17. Gráfico de distribución por sexo de la población participante. Elaboración propia con datos de campo.....	68
Figura 18. Gráfico de rango de edad de los jóvenes participantes. Elaboración propia con datos de campo.	68
Figura 19. Gráfico de nivel de estudios del núcleo familiar. Elaboración propia con datos de campo.	69
Figura 20. Dependencia económica, Fuente: elaboración propia, con datos del micro censo.	70
Figura 21. Gráfico de principales servicios públicos con los que cuentan la localidad de Salto de Agua. Elaboración propia con datos del micro censo.	71
Figura 22. Gráfico de los tipos de viviendas. Elaboración propia con datos de campo.	71
Figura 23. Gráfico de porcentaje de jóvenes que se perciben viviendo en zonas expuestas a inundaciones: Elaboración propia,-con datos de campo.....	72
Figura 24. Gráfico de Principales Amenazas identificadas por los estudiantes del primer grupo en la Localidad de Salto de Agua.....	76
Figura 25. Gráfico de principales Amenazas identificadas por los estudiantes del segundo grupo, en la Localidad de Salto de Agua.....	80
Figura 26. Gráfico de las amenazas identificadas por los estudiantes del tercer grupo, en la Localidad de Salto de Agua.....	83
Figura 27. Diagrama de los elementos que son parte del contenido representacional de los jóvenes de nivel media superior sobre riesgo de desastres (inundaciones). Elaboración propia con datos de campo.	84
Figura 28. Imagen de trabajo Cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por	

los alumnos de 2do semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco. 88

Figura 29. Imagen del trabajo cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 4to semestre de la escuela preparatoria Salomón González Blanco..... 89

Figura 30. Imagen del trabajo cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 4to semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco. 90

Figura 31. Imagen del trabajo cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 6to semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco. 91

Figura 32. Imagen del trabajo Cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 6to semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco. 92

Índice de Tablas

Tabla 1: Fenómenos Hidrometeorológicos que han afectado al municipio de Salto de Agua. 12

Tabla 2. Relación categorías analíticas, elementos integradores y contenido básico (matriz de correlación). Fuente: elaboración propia con datos de Jerez-Ramírez (2018). 65

Introducción

En lo cotidiano, las personas comprenden y se orientan en la realidad a través de los conocimientos adquiridos de su entorno, lo cual les proporciona las herramientas adecuadas para hacer frente a ciertos eventos que pueden alterar dicha cotidianidad. Este trabajo busca entender las Representaciones Sociales (RS) de los jóvenes de nivel preparatoria que giran en torno al riesgo de desastre, con la intención de rescatar la voz de los actores con respecto al tema de interés, su sentir y pensar, así como los medios con los que se nutren los conocimientos de dichas representaciones.

El estudio de las RS ayuda a comprender la manera en que los grupos sociales generan conocimientos sobre su entorno y las cosas que en él ocurren, permitiendo al individuo orientarse y actuar ante una realidad determinada. El conocimiento de las representaciones sociales se basa en la experiencia, la información, la evaluación y la organización de este conocimiento en formas de pensamiento que se reciben y transmiten a través de la educación, la comunicación y la tradición. Las representaciones proporcionan la base de la comunicación significativa entre los individuos. Los grupos se enlazan y comparten colectivamente, facilitando la interacción entre los sujetos involucrados o bien dificultando las relaciones y la comunicación.

Los jóvenes son considerados como agentes de cambio social, ya que se encuentran en una etapa en la que se moldean los conocimientos adquiridos de la experiencia propia, dejando de lado la autoridad paternal. Por ende, resulta interesante las particularidades que se puedan explorar en las narrativas que esta población ha construido en torno al riesgo de desastres,

temática, en la que cabe mencionar, no se ha trabajado ampliamente con jóvenes.

El presente trabajo de investigación aborda la temática del riesgo de desastre desde un enfoque social, particularmente, desde la teoría de las representaciones sociales. En la primera parte de este documento se presentan todas las secciones que componen el diagnóstico inicial del problema: planteamiento, objetivos, pregunta de investigación y justificación. Adicionalmente, se incorpora el estado del arte de los trabajos sobre la temática de interés desde el enfoque Moscoviciano y enfoques afines.

El marco teórico conceptual, segundo apartado, presenta las perspectivas teóricas que fundamentan este trabajo. Por un lado, la conceptualización de las nociones que hacen parte de la categoría de riesgo de desastre (vulnerabilidad, exposición, resiliencia y gestión de riesgos), profundizando en el paradigma alternativo de estudio. Por otro lado, se exponen los antecedentes y la evolución de la teoría de las representaciones sociales, conceptos, escuelas y principales autores.

En la metodología, siguiente apartado, se describe la trayectoria que marca la planeación, desarrollo y seguimiento del trabajo de campo. Siguiendo el planteamiento de Jerez-Ramírez (2018), se utilizaron herramientas de recolección propias del abordaje territorial de los desastres (cartografía social), así como de las investigaciones de representaciones sociales (entrevistas a profundidad), buscando construir una triangulación de herramientas. Como parte de la metodología se incorpora información de un micro-censo realizado a la población participante. Los resultados de esta herramienta se presentarán al final del documento.

Finalmente, la sección de conclusiones y disertación presenta los principales hallazgos de las dos categorías de análisis desarrolladas para esta investigación. La categoría sociocognitiva muestra el conocimiento del grupo de estudio con respecto al objeto representado, las fuentes y la información del mismo. En esta categoría se pueden distinguir tres grupos: a) aquellos que han sufrido el fenómeno de inundación bajo su propia experiencia y sufrido pérdidas; b) aquellos que no han sufrido el fenómeno de inundación, pero han vivido la experiencia solidaria; c) aquellos que no han sufrido, ni vivido la experiencia del fenómeno. Por otro lado, la categoría socioterritorial da cuenta de la familiaridad de los jóvenes con su entorno y los riesgos con los que conviven. De igual forma, permite comprender la manera en que construyen su espacio y representan las relaciones entre los elementos que constituyen su territorio.

Planteamiento del problema

La geografía mexicana es afectada por diversos fenómenos que pueden suponer un riesgo latente para la sociedad, en donde se reportan frecuentemente pérdidas humanas y económicas de importancia, lo cual nos hace preguntarnos qué tan preparados nos encontramos ante estos eventos y la importancia que le damos a los mismos.

El estado de Chiapas, ubicado al sureste del país, ha recibido afectaciones por diferentes desastres. Eventos volcánicos como el ocurrido con el volcán Chichón luego de que manifestara actividad violenta a finales del mes de marzo de 1982, generó dispersión de cenizas, flujos piroclásticos, caída de rocas incandescentes que atravesaron los techos de viviendas afectaron y sepultaron poblados como el municipio de Francisco León que se

encontraba a 5 km del volcán y resultando en más de 14 mil personas damnificadas.

Otro evento de reciente ocurrencia es el sismo del 2017, que afectó principalmente a la zona costera del estado. De acuerdo con el reporte de Protección Civil (2017) 80,508 viviendas fueron afectadas en todo el territorio chiapaneco y 16 personas fallecidas.

En este punto es importante señalar que, si bien los desastres asociados a actividad geológica son los que se mantienen más presentes en la historia colectiva, son las emergencias por Fenómenos hidrometeorológicos la que mayor frecuencia y afectaciones presentan. El pasó de huracanes, tormentas tropicales y frentes fríos alteran cuencas de gran importancia para el estado como lo son el Grijalva y el Usumacinta los cuales se abren paso por diferentes municipios y comunidades. (Ver tabla 1).

Tabla 1.

Fenómenos Hidrometeorológicos que han afectado al municipio de Salto de Agua.

Fenómeno hidrometeorológico	Año	Descripción y afectaciones
Huracán Mitch	octubre de 1998	<p>"Mitch" registró una duración de 305 horas, desde que se formó al sur del Mar Caribe hasta que se convirtió en extra tropical en las Bahamas, en su trayectoria recorrió 4,990 km a una velocidad promedio de 15 km/h (SMN 1998)</p> <p>Se consideró a la región Soconusco la zona más afectada, aproximadamente 160 puentes dañados, las intensas lluvias inundaron la comunidad de Valdivia.</p>

Tormenta tropical Larry	octubre de 2003	<p>La tormenta tropical “Larry” se mantuvo casi estacionaria o con movimiento lento por varios días en la parte Sur del Golfo de México, afectando con una fuerte entrada de humedad, viento y oleaje hacia los estados de Tabasco, Campeche, Yucatán y Sur de Veracruz, así como precipitaciones intensas en Chiapas y Oaxaca, que ocasionaron inundaciones e importantes daños materiales en viviendas, carreteras, zonas de cultivo y servicios de energía eléctrica y telefónica, entre otros. (SMN 2003)</p>
Huracán Stan	octubre de 2005	<p>Las bandas nubosas de “Stan” dieron lugar a lluvias intensas que afectaron con inundaciones, deslaves y daños materiales importantes a los estados de Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla y Quintana Roo, y en menor medida en Yucatán, Campeche y Tabasco. (SMN 2005)</p> <p>En el estado de Chiapas, provocó la pérdida de más de 50 vidas humanas, personas desaparecidas. Las regiones más afectadas fueron la Sierra y el Soconusco, desbordamiento de 98 ríos, que afectaron directamente a 510 mil personas distribuidas en 499 localidades.</p>
Tormenta Tropical Matthew	26 de septiembre de 2010	<p>El día 26 a las 04:00 hrs el centro de Matthew se localizó al Sur de Chiapas a 150 km al Sur de Cd. del Carmen, Campeche, desplazándose hacia el Oeste-noroeste y debilitándose sobre la sierra de Chiapas, sus bandas nubosas asociadas favorecieron lluvias intensas a torrenciales en Veracruz, Tabasco, Yucatán, Oaxaca y Chiapas. (SMN 2010)</p> <p>Las lluvias torrenciales, ocasionaron, inundaciones y deslaves en zonas montañosas, enterrando cerca de 300 casas en los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz.</p>
Huracán Barbará	Mayo de 2013	<p>Los vientos del huracán “Bárbara” se extendieron a lo largo de un radio de aproximadamente 35 km del centro del meteoro, mientras que los vientos con fuerza de tormenta tropical abarcan hasta unos 110 km (SMN 2013).</p>

		Afectaciones en carreteras, árboles caídos, falta de suministro de energía eléctrica y daños en comunidades pesqueras y caminos cerrados.
Frente frio N.11	13 de noviembre de 2013	21 declaratorias de Emergencia fueron emitidas para municipios del estado de Chiapas. El frente frio numero 11 provocó inundaciones y deslaves dentro del estado
Tormenta tropical Boris	junio de 2014	La Tormenta Tropical “Boris” se debilitó a Depresión Tropical, ya sobre tierra en inmediaciones del Istmo de Tehuantepec, encontrándose en latitud 16.2° norte y longitud 93.9° oeste, a 14 millas náuticas (25 km) al noroeste de Puerto Arista, Chis., y 72 millas náuticas (133 km) al este de Salina Cruz (SMN 2014).
Tormenta tropical Cristóbal	junio de 2020	De acuerdo a la Comisión Nacional del Agua la tormenta tropical Cristóbal, con vientos sostenidos de 5 km/h, presentó lluvias torrenciales a extraordinarias en los estados del sureste y península de Yucatán. El estado de Chiapas varios municipios sufrió afectaciones en viviendas y carreteras y fueron declarados en emergencia (SMN 2020)

El municipio de Salto de Agua, ubicado en el estado de Chiapas, es uno de los principales lugares afectados por eventos hidrometeorológicos, en gran medida por frentes fríos (Eventos del norte) y sistemas tropicales, dando lugar a reiterados eventos de inundación, tal como ocurrió en los años de 1943 y 1967 (ver Figura 1 y 2).



Figura 1. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 1943, la imagen muestra la zona de la presidencia municipal inundado. Fotografía de Jorge Oscar Huy Gutiérrez, Archivo municipal.

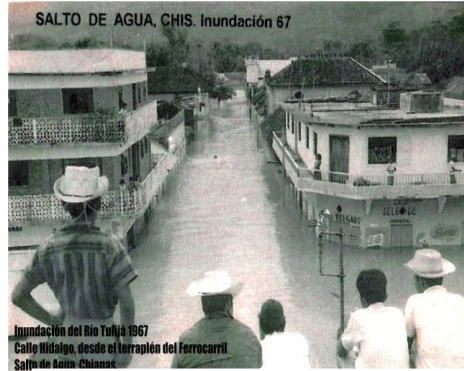


Figura 2 Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 1967, la imagen muestra la calle Hidalgo de la zona centro inundado. Fotografía de Jorge Oscar Huy Gutiérrez, Archivo municipal.

En fechas más recientes podemos encontrar las lluvias atípicas ocurridas en 2008, período en donde el municipio fue afectado por el Frente frío n.18 y en 2010 con el paso de la Tormenta Tropical Matthew que generó fuertes lluvias en las zonas altas de la entidad, provocando inundaciones en las diferentes comunidades como resultado del desbordamiento del río Tulijá.

En el año 2020 se reportaron fuertes precipitaciones en el mes de noviembre (superando otros registros históricos) causadas por la interacción de la tormenta tropical Eta y los frentes fríos 10 y 11. Este fenómeno originó lluvias torrenciales en la mayoría del estado de Chiapas provocando el desbordamiento de diversas fuentes hídricas, donde 54 municipios fueron afectados, incluido el municipio de Salto de Agua (60 familias afectadas), (Ver Figura 3y 4).



Figura 3. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 2020. La imagen muestra parte de la calle Vicente Guerrero y afectaciones en viviendas. Fotografía de Mariely Cristal Lara Salvador



Figura 4. Inundación en la localidad de Salto de Agua Chiapas en el año de 2020. La imagen muestra parte de la calle Independencia y se puede apreciar el nivel del cauce del río Tulija. Fotografía de Mariely Cristal Lara



Figura 3. Calle Aldama durante la inundación ocurrida en 2020. Fotografía de Mariely Cristal Lara Salvador

Ante tales eventos de desastre de grandes magnitudes, la mayoría de los informes gubernamentales se centran en examinar los daños y pérdidas (humanas, materiales y económicas), es decir, en los resultados de la materialización del riesgo .

Los trabajos diagnósticos, por otra parte, indagan en información, principalmente cuantitativa, que establezca los niveles de vulnerabilidad y exposición de las comunidades ante las amenazas, aspecto, sin duda, fundamental para la comprensión de la problemática. No obstante, García (2005) plantea la necesidad de abordar la construcción social del riesgo no sólo desde la producción de vulnerabilidades físicas, sino también desde la reproducción de percepciones y pensamientos colectivos que incidan en la manera de responder a condiciones de incertidumbre.

Es mínima la información que, por lo menos a nivel del municipio, se tiene respecto a la forma en que la comunidad de Salto del Agua interactúa cotidianamente con el riesgo, así como la forma en que las representaciones sociales asociadas al tema pueden llegar a repercutir en los conocimientos-prácticas ante los desastres; por lo anterior, es fundamental profundizar en aquellas dimensiones que han quedado relegadas de los estudios tradicionales, reconociendo la importancia que los elementos simbólico-significantes colectivizados (parte de los sistemas de sentido común) tienen en el éxito de estrategias para la reducción del riesgo y de desastres.

Justificación

La interacción constante con el entorno-natural y socialmente construido permite asimilar diversidad de información que puede ser incorporada paulatinamente a nuestro sistema de sentido común. Los factores considerados de riesgo, por las alteraciones que pueden generar en nuestra cotidianidad, son también tipos de conocimiento que se relacionan con formas

específicas de prácticas, aspectos fundamentales para comprender como el riesgo se construye socialmente. Una forma de acercarnos a esta dimensión sociocognitiva del saber hacer ante el riesgo de desastre es mediante el estudio de las representaciones sociales.

De acuerdo con Jodelet (1986, p 473) las representaciones sociales son consideradas “una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen”.

Así entonces, entender las representaciones sociales de los sujetos cognoscentes permite profundizar en los procesos y contenidos que configuran una imagen diversa y multidimensional de la realidad en la cual se inserta nuestro objeto de estudio. El riesgo de desastre comparte estas características, por lo cual debe abordarse desde un enfoque que, además de lo material del evento, indague en lo simbólico-significante del fenómeno representacional (Jerez-Ramírez, 2018).

Es por esta razón que es de importancia estudiar las representaciones sociales en jóvenes de la localidad de Salto de Agua, lo cual permitirá conocer ¿qué información es la que dominan con respecto a los riesgos en este grupo de población?, ¿cómo se reconstruye simbólica y significativamente la noción de riesgos de desastre?, ¿cómo construyen su narrativa del riesgo? y ¿cómo este pensamiento repercute en las acciones que llevan a cabo para hacerles frente a fenómenos naturales de índole hidrometeorológico?, específicamente de las inundaciones, considerada una amenaza recurrente en la zona.

La adolescencia de acuerdo con Rodríguez (2001) es una etapa en la cual ya no existe una dependencia total hacia otros adultos que se encarguen de su cuidado, como es el caso de niños con sus padres o de los ancianos con sus hijos. Al llegar a cierta edad los jóvenes adquieren una independencia y mayor responsabilidad, esto repercute en toma de decisiones y formas de pensar o actuar propias. El estudio de las RS juega un papel importante, debido a que proporciona información que permite responder a las preguntas mencionadas en el párrafo anterior, ya que una vez que los jóvenes se enfrentan a un desastre adquieren nuevas maneras de visualizar y comprender su vulnerabilidad y riesgo frente a tales fenómenos.

Pregunta de investigación

¿Cómo se caracteriza la relación conocimiento-práctica que configura las representaciones sociales de los jóvenes de educación media superior de la Escuela preparatoria Salomón González Blanco en la localidad de Salto de Agua, Chiapas?

Objetivo general

Caracterizar la relación conocimiento-práctica y entorno-sociedad que configura las representaciones sociales de los jóvenes de educación media superior de la Escuela preparatoria Salomón González Blanco en localidad de Salto de Agua Chiapas.

Objetivo específico

- Identificar el contenido básico que integra las categorías socio-cognitiva y socio-territorial del grupo de estudio.

- Identificar los conocimientos y las prácticas que configuran el sistema de pensamiento compartido de la población de estudio y que intervienen en el proceso de construcción social del riesgo de desastres.
- Explicar la relación conocimiento-práctica que sustenta los procesos y contenidos de las representaciones sociales del riesgo de desastres de los jóvenes de Salto del Agua, Chiapas.
- Recopilar las narrativas sociales de los jóvenes de la localidad de Salto del Agua, Chiapas, en torno al riesgo de desastres, implementando métodos asociativos y técnicas gráficas. Desarrollar actividades lúdicas de sensibilización comunitaria respecto a la importancia de la gestión local del riesgo de desastres.

1. Marco teórico

1.1 Teorías y conceptos de desastre

La palabra desastre proviene del prefijo latino “des”, que significa malo; y la palabra “astron” o “astren” que significa estrella, por lo que en términos literales sería “mala estrella”; en otras palabras, se establece como la calamidad que se interpone por encima de las acciones

humanas (Martínez, 2009). De acuerdo con Dettmer (2002, p. 86), define al desastre “como un evento natural localizado en un espacio tiempo determinado cuyo impacto y magnitud conducen a una interrupción de las pautas cotidianas de interacción entre individuos y ocasionan daños, muertes y pérdidas materiales, que pueden poner en riesgo la forma misma de la organización social”.

Desde siempre el ser humano ha buscado formas de poder comprender el origen de los fenómenos, las causas de los desastres y la dinámica de la naturaleza en general. De acuerdo con Martínez (2009), las nociones históricas de desastres se han construido desde: a) la necesidad de comprender los orígenes del planeta y sus fenómenos; b) a partir del pensamiento religioso que los relaciona con un devenir divino y; c) el interés por recopilar información sobre un espacio geográfico y su población.

Quesada (2017), por su parte, menciona que las formas actuales de estudiar a los desastres tienen como base dos líneas de investigación desde el siglo XX. La línea geográfica desarrollada en 1920 por Dewey, dando paso a las primeras distinciones entre fenómeno natural, peligro, desastre y riesgo. La línea sociológica desarrolla a partir de la tesis doctoral de Prince “Catastrophe and social change” (1920), en el cual se estudia el comportamiento colectivo de la población durante una emergencia. Esta última vertiente derivaría en estudios de corte antropológico, psicosocial y económico, principalmente, los cuales profundizarían en la relación vulnerabilidad-modelo de desarrollo y en la consolidación de conceptos como el de percepción social del riesgo.

El desastre es considerado como “una interrupción grave en el funcionamiento de una

comunidad que causa graves pérdidas a nivel humano, material o ambiental, suficiente para que la comunidad afectada no pueda salir adelante por sus propios medios” (Cosamalón, et al., 2006, p.16). Como sabemos, no todos los fenómenos naturales se convierten en desastres, sino que estos se producen a partir de la relación que existe entre la amenaza y los factores de vulnerabilidad favorecidos por el ser humano.

Según Lavell (1992), el desastre puede definirse como “una ocasión de crisis o estrés social en el tiempo y el espacio, en el cual las sociedades o sus componentes sufren daños, pérdidas y alteraciones severas en el funcionamiento rutinario”. Lavell (1997), también considera que “los desastres pueden manifestarse en proporciones distintas, con periodos de retorno largos, suscitando una crisis a través de grandes regiones, hasta ocurrencias de corto o mediano plazo en zonas como ciudades o comunidades”. En otras palabras, podríamos considerar que existe un alto riesgo de desastre si se cumplen las condiciones de vulnerabilidad y de amenaza para una población expuesta.

Ferrando (2003, p.14). plantea que los “desastres pueden considerarse como procesos cuyo efecto son de connotación negativa afectando al medio natural o construido y que la proporcionalidad del resultado depende de umbrales económico, social y de percepción, por lo que no afecta a todos por igual”.

Como corolario, esta problemática socio-ambiental puede variar en cuanto a la extensión territorial destruida (local, nacional, regional), la materialidad dañada (bienes y servicios públicos y privados) y la población afectada (individuos, grupos, comunidades). Lejos de ser eventos, los desastres son procesos que se construyen social e históricamente, incrementados

en magnitud y frecuencia debido al desajuste de la relación sociedad entorno. La reducción de los desastres requiere de la gestión de las diferentes variables que componen la materialización del riesgo.

1.2 Gestión del Riesgo de Desastres

Buscando reducir la exposición y los daños a los medios de vida de las personas más vulnerables, la gestión social, territorial, económica y política del riesgo constituye la base fundamental del nuevo modelo o paradigma para la RRD.

La Gestión del Riesgo de Desastres consiste en “un proceso social cuyo fin último es la reducción, atención, prevención y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad. Comprende los procesos de formulación e implementación de políticas y estrategias, acciones e instrumentos concretos de reducción y control” (Von Hesse, de la Torre, 2009, p.18).

Según Lavell (2003), la GRD no solo aumenta la realidad de que los proyectos y sus responsabilidades están fuera de los grupos de desarrollo, sino que es una forma sostenible de reducir el riesgo (actual y futuro), que debe ser un trasfondo. En este proceso es importante la participación de personas del conocimiento de la organización social.

Una de las principales herramientas en la gestión del riesgo es el ordenamiento territorial, ya que permite identificar los sitios peligrosos y restringir o regular su uso, contribuyendo no sólo en la ubicación espacial de la amenaza y la exposición, sino también en el diagnóstico

de la vulnerabilidad (Barrantes, 2011). El ordenamiento territorial, además de contar con el conocimiento técnico, también debe integrar las dinámicas propias de la construcción social del territorio, aspecto que, como veremos en esta investigación, genera datos e información de suma utilidad en la comprensión profunda del riesgo. De acuerdo al PNUD (2012), la Gestión de Riesgo de Desastres puede ser de tres formas (Ver Figura 6).

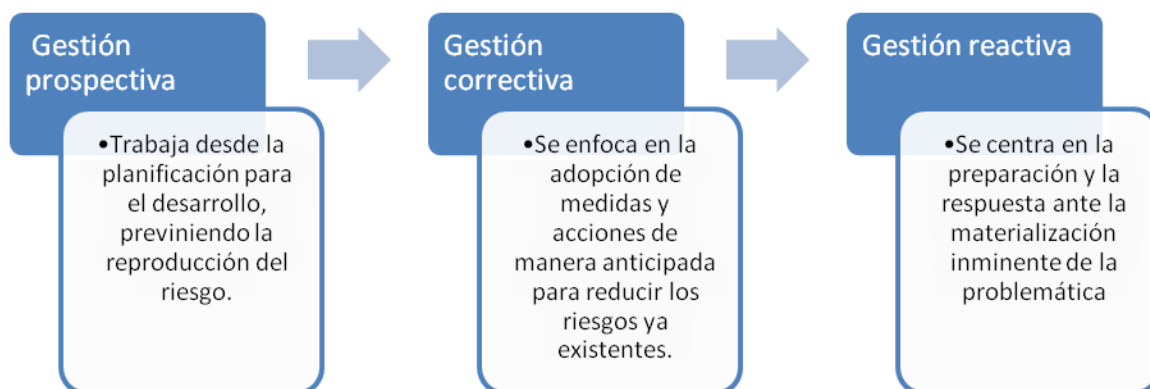


Figura 4. Diagrama de las Formas de la Gestión del Riesgo, elaboración propia con datos del PNUD (2012)

1.3 Conceptos y elementos del riesgo

Un punto importante en la producción de conocimiento para la GRD, es la conceptualización de los principales elementos que le componen, una tarea que, a finales del siglo pasado, ocupó el interés de grupos académicos como La Red (Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina) y CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).

La noción del riesgo de desastres es fundamental para entender la manera en que el individuo y la sociedad pueden llegar a responder ante la posibilidad de un desastre. De acuerdo a Orozco y Guevara ((2011, p.16) “el riesgo se fundamenta en procesos dinámicos (el tiempo

y el territorio) dados entre los eventos físicos, potencialmente dañinos, la vulnerabilidad de las personas, la infraestructura, ambiente y medios de vida propensos a sufrir daños y pérdidas, así como la capacidad para afrontar las amenazas y disminuir la vulnerabilidad”.

Los economistas Dacy y Kunreuther (1969) y Sorkin (1982), por su parte, definen el riesgo desde un punto de vista cuantitativo. Se determina como las pérdidas de propiedad de acuerdo a las características de un evento como una inundación, sismo o erupción volcánica, sucedido en un tiempo y lugar determinado, por lo que, para calcular el riesgo, se multiplica la probabilidad de que este evento ocurra por las consecuencias del mismo.

El punto de vista psicológico supone que el riesgo de desastres se relaciona con un estado de percepción mental de cada individuo ante el peligro (Erikson, 1976; Mileti, 1974 citados por Perry y Montiel, 1996). Sociológicamente, la materialización del riesgo no sólo es entendido en términos de daño a la propiedad, sino también como la interrupción del ritmo de vida cotidiana de un individuo, familia y sociedad en general, concentrando sus efectos en los nichos más vulnerables.

Al comprender el riesgo como un proceso, se elimina la idea de que aparece súbitamente. Se trata, por el contrario, de un proceso que se va construyendo paulatinamente y su complejidad radica en el hecho de que casi siempre el riesgo es sólo visible y se reconoce cuando ya sea materializado en desastre (Guzmán, 2004)

A partir del análisis de sus múltiples variables, el riesgo de desastres se puede gestionar mediante la reducción en los grados de exposición de la sociedad, mitigando los efectos de

la amenaza y modificando los esquemas de producción y reproducción de vulnerabilidades (Lavell, 2003). Así entonces, la definición más utilizada sobre el tema suele incorporar tres elementos básicos: la amenaza, la exposición y la vulnerabilidad, además de una categoría más amplia: los procesos de construcción social. Es importante entender cómo interactúan los anteriores elementos.

1.3.1 Amenaza y exposición

Las amenazas pueden ser consideradas como aquellos eventos físicos latentes o la probabilidad de que ocurra de eventos físicos dañinos en el futuro y pueden clasificarse genéricamente de acuerdo a su origen (Lavell 2003).

Las amenazas generalmente se clasifican en tres grandes grupos. El primero se denominan amenazas de origen natural, derivan de la propia dinámica de la naturaleza y destacan: la amenaza geológica, meteorológica, sísmica y cósmica. El segundo grupo se señala como amenazas de origen entrópico, son desencadenadas por la acción humana, entre ellas encontramos: tecnológica, informática, incendio forestal, biológico. El tercer grupo se refiere a las amenazas de origen socio-natural, se definen como las intervenciones indebidas de los seres humanos sobre los ecosistemas, por ejemplo: los cambios en el uso del suelo, el avance de la urbanización, la deforestación, las alteraciones a los cursos de ríos y quebradas, la acumulación de basura, que no permite al agua fluir libremente (Serrano, 2017).

Aunque las amenazas están diferenciadas según su tipo, rara vez se manifiestan de forma individual. Más bien existen interrelaciones que permiten hablar de multi-amenazas que se refiere a regiones o aéreas geográficas específicas en las que se pueden encontrar más de dos amenazas, y amenazas complejas, que se una amenaza en particular puede desencadenar otra serie de eventos físicos dañinos (Lavell 2003).

1.3.2 Vulnerabilidad

En el área de la gestión del riesgo, la vulnerabilidad, más que un concepto, representa todo un marco analítico para el estudio de los desastres y sus efectos en las sociedades. Esta noción fue identificada como el espacio en el que las intervenciones a partir de políticas públicas podrían constituir verdaderos objetivos de prevención y gestión, aspecto imposible desde el paradigma físicoalista como bien recordamos se centra en las consecuencias de los desastres sin contemplar las condiciones de las comunidades en las que ocurre. Narváez et al (2009, p. 11) nos dice que la vulnerabilidad se relaciona con aquellas condiciones que influyen a la sociedad y su medios de vida provocando daños o pérdidas, favoreciéndose cuando una población está localizada en zonas susceptibles a los riesgos.

Al igual que el riesgo y el desastre, la vulnerabilidad es un concepto que reviste cierta complejidad, en tanto se establece como una categoría de múltiples dimensiones. Wilches-Chaux (1993), por ejemplo, habló de la vulnerabilidad global en relación a las diversas formas en la que susceptibilidad de una sociedad puede estar presente.

Existen una serie de condiciones de vulnerabilidad que incapacitan a las comunidades para responder a los impactos de amenazas y reponerse a ellos: el tamaño y distribución de la población en el espacio, el empleo y los ingresos económicos, el acceso a la educación y a los servicios de salud, así como las condiciones físicas de las viviendas¹. Se sabe que las consecuencias de un fenómeno potencialmente amenazante pueden ser fatales y la población afectada frecuentemente son las de escasos recursos.

Aunque no existe una definición clara, la vulnerabilidad es un término útil para examinar diferentes aspectos de la realidad. El término vulnerabilidad se usa, en primer lugar, para identificar grupos que se hallan en situación de “riesgo social”, es decir, compuestos por individuos que son propensos a presentar conductas relacionadas con la agresión, la delincuencia, la drogadicción, o experimentan diversas formas de daño o tienen desempeños deficientes para la inserción social. En segundo lugar, vulnerabilidad usada para la delimitación de segmentos de la población que tienen probabilidades de ser afectados por eventos nocivos. El tercer uso, se refiere a la identificación de grupos de población que tienen algún atributo común, el que genera problemas relevantes similares (CEPAL, 2002).

1.3.3 Construcción social del riesgo

Siguiendo a Berger y Luhmann (1994), la realidad se podría considerar como una construcción social debido el pensamiento humano está estrechamente relacionado con el

¹ Estos aspectos son incorporados en la metodología Cenapred, la cual fue utilizada para el desarrollo de los microcensos con los sujetos de estudio.

contexto en el que se origina; El conocimiento humano se organiza de acuerdo con un contexto social en el que un individuo adopta naturalmente una determinada forma de ver y explicar el mundo.

En el tema del riesgo de desastres, García (2005) menciona que la construcción social se refiere a “como las sociedades construyen situaciones de vulnerabilidad, provocando desajustes o desadaptaciones en el entorno en el que viven, convirtiéndolos de esta manera en una amenaza y en un generador de riesgos”. Bajo este tenor, importa centrar el debate en las formas y medios en que se produce y reproduce social e históricamente las condiciones adecuadas para la materialización del riesgo.

De acuerdo a Guzmán (2012, p.19), la construcción del riesgo de desastre puede verse desde dos perspectivas, como vulnerabilidad y como percepción del riesgo² La primera se refiere a las particularidades socioambientales y económicas previas que hacen susceptibles de sufrir daño a una comunidad ante la presencia y el desarrollo de una amenaza; la segunda, “se refiere a la forma en cómo se elabora una explicación de las situaciones de desastre, la cual se realiza mediante la apropiación e interacción de un entorno ambiental y un grupo social, para lo cual es necesario el intercambio de conocimientos, experiencias y creencias acerca del medio ambiente, del cual forman parte los fenómenos naturales que se convierten en desastres” (Guzmán, 2012,p.19).

²En algunos casos, la percepción del riesgo es aceptado como parte de las condiciones de vulnerabilidad.

Douglas y Wildasky (1982) afirman que no es posible conocer y comprender todos los riesgos que enfrenta una sociedad. Entonces, al determinar cómo un individuo percibe una amenaza en particular, podemos saber qué riesgos enfrentará y en qué orden, qué debe realizarse sobre la base del conocimiento de la amenaza, conocimiento de todas las alternativas, congruencia de metas y consenso del grupo social.

Actualmente los estudios de percepción del riesgo y desastre han permitido que la sociedad emita juicios sobre estos temas, definiendo parámetros para considerar a un fenómeno como riesgoso o no, esto con base en los distintos tipos de conocimientos locales con respecto a sus condiciones geográficas, históricas, sociales, políticas y culturales en las que la población se desenvuelve (Toscana y Valdez, 2014).

García (2005) nos señala que el riesgo no debe ser visto como una entidad material objetiva, sino un proceso o una estructura intelectual de los miembros de la sociedad, que es apto para la implementación de la evaluación social. La percepción del riesgo es entonces un proceso social y a una construcción cultural.

Por otro lado, el peligro puede ser subestimado o ignorado por las personas que habitan zonas de alto riesgo, tendiendo a negar los aspectos dañinos y enfatizar en los beneficios de habitar determinado territorio, pasando por alto la exposición y las amenazas. En estas condiciones, la percepción se puede ver afectada por aspectos culturales complejos como el sentido de identidad con el grupo social, el apego territorial, las memorias colectivas, aspectos que no siempre son fácilmente identificables. Es así que, en ocasiones, la noción de percepción social queda corta ante la intención de una mayor profundidad en el análisis de los elementos

sociocognitivos y socioculturales que anteceden al riesgo.

El presente trabajo, siguiendo la investigación de Jerez-Ramírez (2018; 2021), opta por el concepto de representaciones sociales y se sustenta de la teoría moscoviciana para interpretar la relación conocimiento-práctica de los jóvenes del municipio de Salto del Agua.

1.2 Representaciones sociales

El concepto de Representaciones Sociales (RS) es definido por varios autores de maneras distintas, lo que nos demuestra que es un fenómeno complejo. El término Representaciones Sociales (RS) fue desarrollado por Serge Moscovici (1979), tomando como base las representaciones colectivas de Émile Durkheim.

Citado por Mora (2002), Durkheim (1898) estableció diferencias entre las representaciones individuales y colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual; es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos.

Justificado en su visión teórica, Durkheim hace una diferencia entre sociología y psicología: la primera tenía como objetivo analizar las representaciones colectivas y a la segunda lo propio de las representaciones individuales. Como resultado, Durkheim (1985) definía el campo de psicología social, argumentando que debía estudiar cómo las representaciones

sociales se generan y se excluyen, se fusionan o se hacen distintas unas de otras. Las representaciones colectivas, de acuerdo con este autor, “se producen por el intercambio de acciones que realizan los individuos como colectividad, en el seno de la vida social, constituyendo hechos sociales que se imponen al individuo” (Durkeim, 2000, citado por Piñero, 2008).

Moscovici tenía como propósito volver a definir los problemas y el marco conceptual de la psicología social, teniendo en cuenta que “en muchas sociedades el lenguaje y la sabiduría eran indispensables para describir y explicar la experiencia de todos los días” (citado por Villarroel, 2007, p 437). En su trabajo de tesis: el psicoanálisis, su imagen y su público, Moscovici considera a las RS como “una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (1979, p. 17-18).

Las RS de acuerdo a Hernández (2017) se caracterizan porque son producidas por actores, no solo a través de procesos individuales sino también de procesos sociales, los cuales adquieren un significado propio dependiendo del contexto en el que interactúan las entidades, son dinámicos a medida que cambia el tiempo. Sin embargo, para Di Lorio (2013) La teoría de la representación social se presenta como “una forma de comprender la red de interacciones cotidianas a través de las cuales las personas crean significado sobre sí mismas y sobre los demás a través de la comunicación” (Di Lorio, 2013). Es pues que los conocimientos adquiridos a través de la ciencia influyen en gran medida en nuestro sentido común y se moldean según nuestro criterio.

Por otra parte, Denise Jodelet (1986) ha dicho que el campo de representación designa al saber del sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesto la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. De acuerdo a Jodelet (1986) la noción de representaciones sociales “relaciona lo psicológico y lo social, podría considerarse como la manera en que nosotros, sujetos sociales, aprendemos los conocimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente y la información que en él circulan. En otras palabras, es el conocimiento espontáneo, que se constituye a partir de nuestra experiencia y transmitimos a través de tradiciones, la educación y la comunicación social”.

Robert Farr citado por Mora (20002:7) también ha profundizado en la teoría de las RS, señalando que cuando los individuos discuten temas de interés común o cuando los que tienen el control eligen repetir eventos importantes o dignos de mención, surgen representaciones sociales. Los medios también tienen una notable influencia y Farr agrega también que las representaciones sociales: “hacen que lo extraño sea familiar, lo invisible sea visible”.

En su artículo sobre representaciones sociales de la inundación, del hecho físico a la mirada social, Carolina Bravi (2017) menciona que las representaciones sociales de los (denominados/mal llamados) desastres naturales “son construcciones sociales que nos muestran cómo las personas entienden su relación con su entorno y los problemas que plantea. Bravi (2017) entiende que los medios de comunicación combinan y capturan la información que existe en la sociedad para mostrar sus cambios de perspectiva, desde introducir nuevas ideas y cambios en las interpretaciones actuales, hasta comprender los cambios en el entorno.

Los individuos y los grupos despliegan una actividad mental constante para posicionarse en relación con eventos, situaciones, objetos y con procesos comunicacionales que les interesan o les afectan. Esta actividad, sin embargo, Villarroel considera que no es un proceso individual. “Lo social interviene de diferentes maneras; entre otras, mediante el contexto concreto en que actúan personas y grupos; por intermedio de los esquemas comunicacionales y cognoscitivos proporcionados por la cultura, así como de los sistemas de valores e ideologías relacionados con determinadas posiciones sociales” (Villarroel 2007, p. 440).

Por otro lado Abric (2004,) concibe a las representaciones sociales como:”una guía para la acción, orientada a las acciones y las relaciones. Es un sistema de pre-codificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas”.

Jodelet (1993) menciona que las RS se nutren de diversas fuentes: la información recibida, conocimientos, experiencias y pensamientos que se han desarrollado a lo largo de la vida a través de la tradición, educación y la comunicación con los otros. Además de la interacción del sujeto con el objetivo representado. En donde la experiencia juega un papel importante: “Como conocimiento y como vivencia, para comprender como se produce el sentido, en las situaciones y contextos sociales y espacio-temporales particulares, por la elaboración de estados psicológicos y apuntalamiento en las representaciones sociales disponibles como recursos interpretativos y competencias cognitivas (Jodelet, 2004, p. 113).

Las Representaciones Sociales definidas por Moscovici pueden ser analizadas en tres dimensiones: la información considerada como la organización o la suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza

social; el campo de representación, el cual expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo; La actitud, es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con objeto de la representación social (Moscovici, 1979, p. 49).

Moscovici también pudo distinguir dos procesos básicos en sus estudios realizados que explica cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y cómo esta misma modifica lo social.

- La objetivación que se refiere a la selección y descontextualización de los elementos, formación del núcleo figurativo y naturalización. Consta de tres fases: (construcción selectiva, proceso por el que los individuos seleccionan la información que circula respecto de una teoría y se apropian de ellas al separarlas del campo científico al que pertenecen y del grupo de expertos que las concibió; b) esquematización estructurante, se refiere al proceso donde los diferentes elementos seleccionados y apropiados en la fase anterior son organizados en una imagen del objeto que representará un “modelo figurativo” o “núcleo figurativo”; y c) naturalización, proceso por el cual el “modelo figurativo” construido en la fase previa adquiere un estatus de evidencia (Jodelet, 1986).
- El Anclaje: la representación social se liga con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento para interpretar la realidad y actuar sobre ella (Mora 2002, p. 12). Para Jodelet (1986) se relaciona con “el enraizamiento social de la representación social y de su objeto”.

El anclaje y la objetivación mantienen una relación recíproca. La combinación de estos procesos nos permite comprender, hacer inteligible la realidad, y, al hacerlo, crea un conocimiento social que es funcional para la orientación de la dinámica de las interacciones y situaciones de la vida cotidiana.

Moscovici (1979) plantea que, en un nivel superficial, las representaciones sociales constituyen universos de opiniones que son específicos para cada grupo social, los cuales tienen tres dimensiones: a) Actitud: hace referencia a la disposición general, positiva o negativa, de las personas respecto del objeto o situación social representada. Es decir, tiene que ver con lo afectivo. b) Información: corresponde a la forma en la que se organizan los conocimientos y nociones que un grupo social tiene en relación con el objeto o situación social. La cantidad y calidad de la información que maneja una persona está definida por su pertenencia a un determinado grupo social. c) Campo de representación: se relaciona con el contenido concreto de la representación, aquí es donde se materializa la representación, por medios de una imagen o modelo del objeto o situación social representada

Sandoval (1997) señala que las representaciones sociales tienen cuatro funciones: la comprensión, función que posibilita pensar el mundo y sus relaciones; la valoración, que permite calificar o enjuiciar hechos; la comunicación a partir de la cual las personas interactúan mediante la creación y recreación de las representaciones sociales; la actuación, que está condicionada por las representaciones sociales.

Autores como Banchs (2000) Petracchi y Kornblit (2004) expresan que las RS ha sido una

teoría que no ha quedado exenta de críticas, principalmente por las diferentes aproximaciones, métodos empleados para obtenerlas y concepciones para definir las RS. Las RS se estudia a través de dos enfoques, entre los que se destacan el enfoque procesual, el cual está interesado en el contenido de las RS en términos de su sentido y significado, mientras que el enfoque estructural se centra más en los mecanismos de organización de dichos contenidos (Banchs, 2000).

Banchs (2000, p. 36) menciona que el enfoque procesual “entiende al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos. “El enfoque procesual descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general” (Araya, 2002, p. 48).

La escuela procesual, liderada por Moscovici y Jodelet, se ha valido de un enfoque multidimensional que contempla el análisis socio-cultural, interaccional y de agencia social, abordaje funcional en el desarrollo de investigaciones que pretendan identificar el proceso, el vínculo y las características del conjunto conocimiento-práctica (Jerez-Ramírez, 2015).

De acuerdo a Banchs, (2000) enfoque procesual se caracteriza por considerar que para acceder al conocimiento de las representaciones sociales se debe partir de un abordaje hermenéutico, entendiendo al ser humano como productor de sentidos, y focalizándose en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construimos el mundo en que vivimos. El procedimiento clásico

para la investigación desde el enfoque procesual consiste en la recolección de material discursivo, a través de entrevistas, cuestionarios o fuentes documentales, los cuales se someten a técnicas de análisis de contenido para dar cuenta del contenido de la Representación Social (Alveiro, 2013).

1.3 Trabajos antecedentes a las RS del riesgo de desastres

La teoría de Representaciones Sociales es una teoría en desarrollo, tiene sus inicios en la década de 1960 con estudios realizados por Serge Moscovici, desde un análisis y crítica al trabajo de Emile Durkheim sobre representaciones colectivas.

Moscovici le dio un giro al concepto de representaciones colectivas, considerando la particularidad de la sociedad moderna, específicamente de la sociedad francesa posterior a la segunda guerra mundial. Publicó su libro llamado *“El psicoanálisis, su imagen y su público”* donde formalizó la teoría y su concepto. Este estudio sobre representaciones sociales es una investigación de campo de la psicología social y de sociología del conocimiento.

Para describir determinadas formas de la representación social del psicoanálisis, Moscovici recurre a la construcción de modelos analíticos alternativos, sustituyendo un concepto teórico y abstracto por un objeto real, diferenciado y complejo. En su investigación elaboró un método aplicable a otros campos de investigación como la enfermedad, la medicina y la educación. El estudio sobre el riesgo de desastre ha utilizado frecuentemente la noción de percepción social para referirse a las opiniones e ideas desde las cuales una población asume

el riesgo. Los estudios sobre esta temática, fundamentados en la TRS, no son numerosos. Se pueden mencionar algunos trabajos como los de Joffe (2003; 2012), Toscana y Valdez (2014) y Jerez-Ramírez (2018; 2021; 2022).

No obstante, las problemáticas socio-ambientales, en las que se pueden incluir el campo del riesgo de desastres, ha sido muy recurrente en las investigaciones realizadas desde la teoría moscoviciana. A principios de los ochenta, los trabajos en el tema educativo se enfocaron en el ambiente, más precisamente en el estudio de cómo se forman y se procesan los conocimientos sobre el entorno natural. De esta manera, la simbiosis entre las RS, noción que comprende una serie de elementos que organizan el conocimiento y justifican las prácticas, y el ambiente, espacio caracterizado por el flujo constante de información, dio origen al campo denominado representaciones del medio ambiente (Rojas, 2017).

El biólogo y filósofo Marcos Reigota (1994) realizó los primeros aportes a través de su libro “Ambiente y Representación Social”, obra en la que propone tres nuevas tipologías de RS relacionadas con el ambiente: naturalista, globalizante y antropocéntrica.



Figura 5. Diagrama de tipologías de RS. Elaboración propia con datos de Reigota (1994) y Jerez-Ramírez (2018).

Como se indica ut supra, dentro de las investigaciones latinoamericanas de mayor relevancia para el tema de interés se puede destacar el trabajo doctoral realizado por Jerez-Ramírez (2018), investigación que propuso nuevas tipologías de representaciones sociales emergentes de la narrativa colectiva sobre riesgo de desastres. A partir de este trabajo realizado en una localidad colombiana (Piedecuesta), también se aborda una metodología específica basada en la triangulación de herramientas: diagnóstico vulnerabilidad-amenaza, cartografía social, entrevistas a profundidad y cuestionarios de asociación libre. La sistematización de la información se desarrolló a partir de la relación de tres ejes analíticos: categoría principal, elementos integradores y contenido básico, dimensiones que enmarcan el contenido representacional desde diferentes niveles particularidad.

Toscana y Valdez (2013), por su parte, indagaron sobre las RS que la población realiza sobre un evento determinado, en este caso, el desastre ocurrido en Santa Cruz Pueblo Nuevo (Estado de México) durante el año de 1940. El término “cola de agua”, el cual no aparece en los inventarios de fenómenos naturales, ha sido transmitido de generación en generación

para explicar el fenómeno que las y los presentes experimentaron. Desde entonces, esa designación, de fuerte arraigo significativo en la memoria colectiva, fue insertado por la comunidad como parte del conocimiento socializado sobre los desastres de esa naturaleza.

Finalmente, las “representaciones sociales de vulnerabilidad frente a fenómenos hidrometeorológicos de jóvenes de bachillerato. El caso de dos escuelas del estado de Veracruz” (Hernández et al., 2007), es un documento que explica cómo la comunidad estudiantil, sujetos de estudio, han construido RS de la amenaza centradas en la atención al desastre, más que en la gestión del riesgo, aspecto que explicaría el sentido subyacente a las prácticas colectivas, las cuales, en ocasiones, no van en la dirección deseada por la lógica institucional.

2. Caracterización del área de estudio

El municipio de Salto de Agua se ubica en la Región Socioeconómica XIV Tulijá Tzeltal-Chol. Limita al norte con el estado de Tabasco y el Palenque, al este con Palenque, al sur con Chilón y al oeste con Tumbalá y Tila. Las coordenadas de la cabecera municipal son: 17°33'20" de latitud norte y 92°20'02" de longitud oeste y se ubica a una altitud de 18 metros sobre el nivel del mar. Con una superficie territorial de 1227.49 km² el municipio ocupa el 1.64% del territorio estatal.

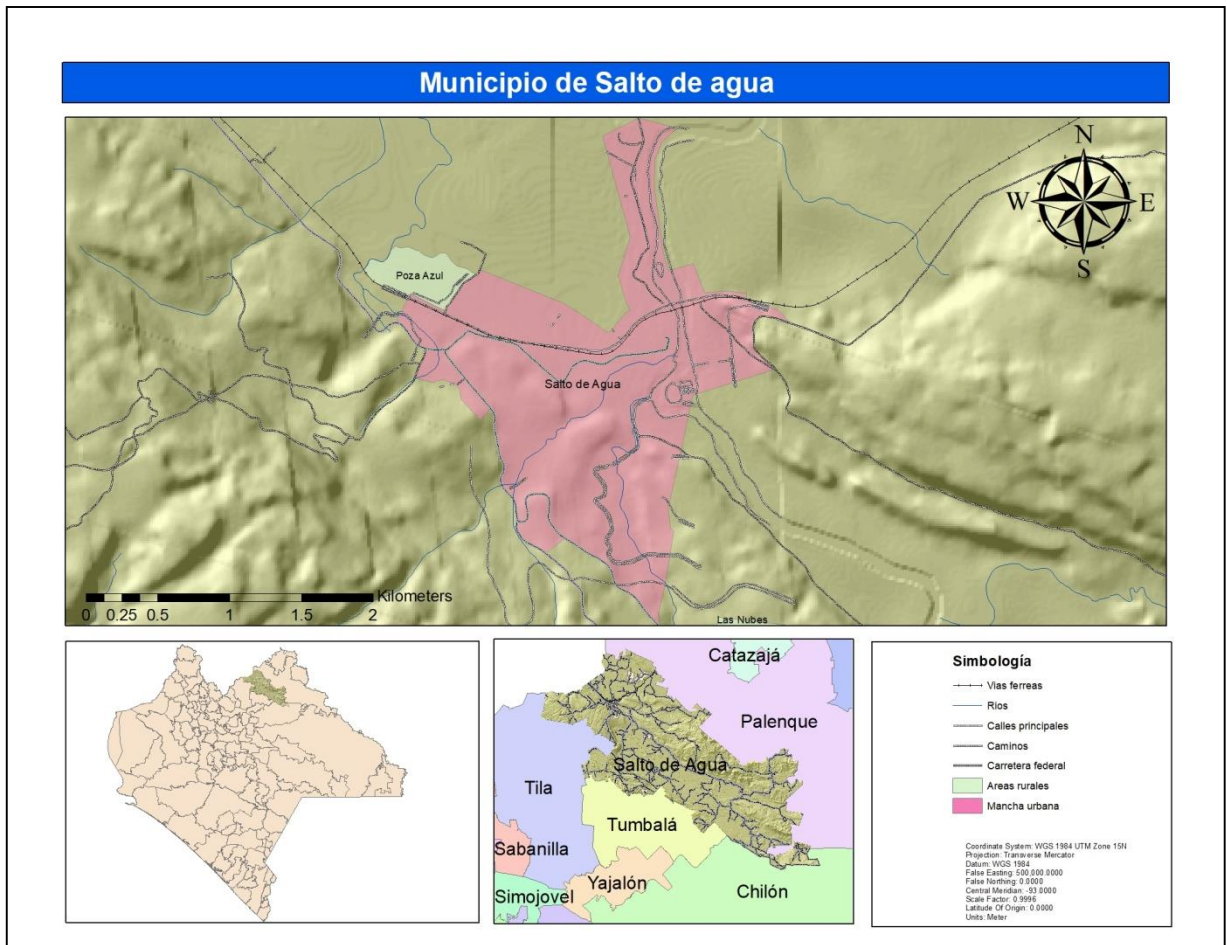


Figura 6. Mapa de ubicación de la localidad de Salto de Agua, Chiapas, elaboración propia con datos de INEGI.

El tipo de clima predominante es cálido-húmedo con lluvias todo el año (Af (m) w'' (i') g). La temperatura promedio anual de 28.6°, con una precipitación pluvial de 3369.5 mm promedio anual. (CEIEG 2013).

Geográficamente la zona de Salto de Agua está localizada sobre el noreste del estado de Chiapas, justo en las partes bajas de montaña (pie de monte). En esta área las lluvias que generan los frentes fríos y ciclones tropicales se intensifican debido a las condiciones orográficas, provocando escurrimientos que pueden favorecer ascensos de hasta 6.0 metros

en 12 horas en el río Tulijá, generando un alto riesgo para la población de Salto de Agua. Las inundaciones en este municipio se presentan como eventos frecuentes, intensificados por diferentes actividades de naturaleza social como la tala inmoderada de árboles maderables, contaminación, construcción de viviendas en riveras de los ríos y la implementación de ineficientes sistemas hidráulicos (PDM, 2015.)

La localidad presenta lluvias de 70 a 150 mm que son características para esta región del estado de Chiapas; sin embargo, pueden ser superiores a este rango cuando los frentes fríos se asocian con la circulación de sistemas tropicales en el mar Caribe o el golfo de México. Un ejemplo fue el frente frío No. 4 y tormenta tropical “Noel” a finales de octubre de 2007, y el frente frío No. 3 con tormenta tropical “Matthew” a finales de septiembre de 2010 (CONAGUA, 2013.)

Los anticiclones fríos que acompañan e impulsan a los frentes fríos y a la conformación montañosa del istmo de Tehuantepec en el norte del estado de Chiapas, favorecen fuertes vientos denominados “nortes” y que pueden llegar a tener grandes velocidades. La Asociación Americana de Meteorología ha designado con el nombre de “Tehuantepecer” a los fuertes vientos con velocidades que pueden alcanzar rachas huracanadas de más de 120 km/h (Borja et. al 2011). Estos fenómenos favorecen amenazas potenciales como las inundaciones.

La región hidrológica en la que se encuentra ubicado el municipio de Salto de Agua es la Grijalva – Usumacinta, desembocando en las cuencas del río Grijalva – Villahermosa en un 99% y al río Usumacinta en un 1%, aproximadamente. La subcuenca se encuentra integrada

de la siguiente forma: río Tulijá en un 66%, río Bascán con un 19%, río Macuspana con un 12%, río Chacamax con 1% y el río Chilapa con un 0.8%, aproximadamente. Las corrientes de agua están conformadas por perennes e intermitentes (CIEG, 2015)

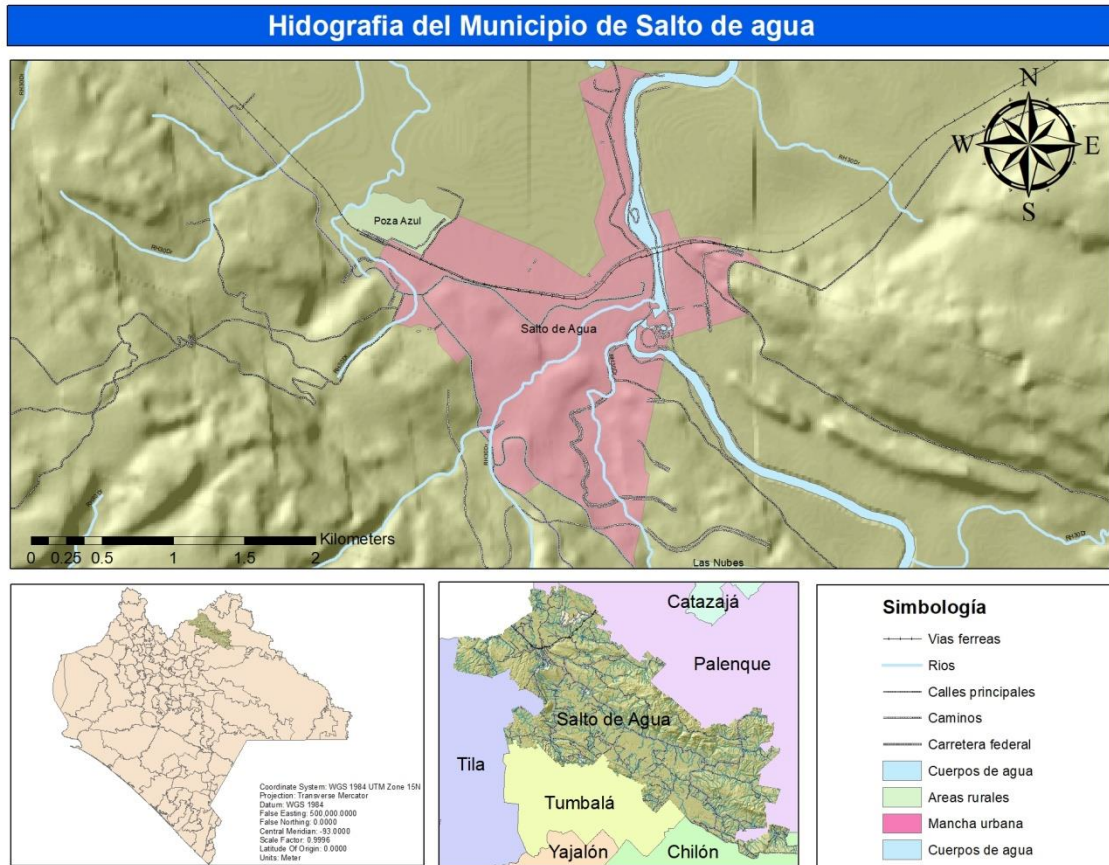


Figura 7. Mapa que muestra la distribución hídrica de la localidad de Salto de Agua, elaboración propia con datos de INEGI.

Los tipos de suelos predominantes son los Cambisoles, considerados suelos jóvenes y poco desarrollados de moderada a alta susceptibilidad a erosión; de igual forma los Luvisoles, que son tierras arcillosas rojizas con alto riesgo de erosión cuando están en pendientes superiores al 3% y pierden la capa superficial. En el caso de estos últimos su uso es inminentemente forestal.

De acuerdo al último censo del INEGI (2020), el municipio de Salto de Agua cuenta con 64,251 habitantes, distribuidos en 300 localidades. La población está compuesta por un 49.6% hombres y 50.4% mujeres. En comparación a 2010, la población creció un 12.2%, distribuido en diferentes rangos de edad. Los rangos de mayor concentración se presentaron entre las edades de 5 a 9 años (7, 642 habitantes) y 0 a 4 años (6, 591 habitantes).

En 2015, 38.5% de la población se encontraba en situación de pobreza moderada y 52.4% en situación de pobreza extrema. La población vulnerable por carencias sociales alcanzó un 6.75%, mientras que la población vulnerable por ingresos fue de 0.60%, de acuerdo a lo registrado en el plan de desarrollo municipal.

Dentro de los grupos étnicos que habitan en el territorio se encuentra la etnia Chol, con un total aproximado de 45, 198 hablantes: la etnia Tzeltal con un registro de 7, 583 hablantes y la etnia Tzotzil con 17 hablantes (INEGI 2020). Según datos proporcionados por el CEIEG, en la localidad de Salto de Agua existe una población de 5 años y más que habla lengua indígena, cercana a los 39,151 habitantes lo que representa el 69.9% de la población total del municipio.

En lo que respecta a la parte cultural, se recalca el fomento de la lengua Cho-ól, que se transmite principalmente de padres a hijos. La vestimenta típica de la región, en mujeres corresponde a una blusa en color blanco con bordados alrededor del cuello en los cuales se tiene estampados de flores entonos rojos y verdes, falda de color azul, larga con bordados o listones en colores.

El municipio se caracteriza por su feria en el mes de diciembre en honor a la Virgen de Guadalupe, con una duración de 9 días, así como celebraciones en el año para la Santísima Trinidad, la Virgen de la Concepción y la Sagrada Familia.

Las opciones de atención de salud más utilizadas en 2020, fueron el Centro de Salud u Hospital de la SSA (Seguro Popular) (39.1k), IMSS (Seguro social) (9,85k) y Consultorio, clínica u hospital privado (8,22k). En el mismo año, los seguros sociales que agruparon mayor número de personas fueron Pemex, Defensa o Marina (41.3k) y No Recibe Atención Médica (11.9k). (Censo, 2020). Para a atención de salud cuenta, con un Hospital comunitario no obstante se evidencia la falta de personal médico, cuenta con tres consultorios médicos privados.

Otro aspecto importante a resaltar son las cifras de los servicio público e infraestructura con las que cuenta la localidad, resaltando las carencias en el sistemas de alcantarillado (9.3%), red de suministro de agua, baño y energía eléctrica. (CEIEG, 2015). El suministro de agua en el municipio es entubada y llega aproximadamente al 77.20% del total de viviendas particulares, en lo que respecta a la cabecera municipal, es abastecida a través del manantial poza azul, lugar donde se localiza el sistema de bombeo.

No cuenta con un área de atención y seguimiento de cobro por dotación del servicio de agua entubada; el mantenimiento de las tuberías y el equipamiento que compone el sistema, es otorgado por la dirección de servicios públicos municipales.

Dentro de las actividades socioeconómicas más importantes, el municipio se dedica, entre otras, al cultivos de especies como cacao, café, chile verde, frijol, hule, maíz, naranja, palma de aceite, principalmente para el auto consumo y que son de venta para la población local.

De una superficie total de 120,240 hectáreas, se destinan a la agricultura el 23.9 % (28,802 hectáreas) y a pastizales un 47.2 % (56,789 hectáreas). El 5.6 % corresponde a selva, es decir, 6,841.65 hectáreas. Una parte del Área de protección de Flora y Fauna "Cascadas de Agua Azul" se encuentra dentro del territorio del municipio de Salto de Agua lo que corresponde a 185 hectáreas.

En cuanto al total de la superficie establecida por los principales cultivos, tanto cíclicos como perennes, se tienen 28,802 hectáreas, de las cuales más del 90 % son de cultivos cíclicos y más del 9% pertenece a cultivos perennes. Dentro de los cultivos cíclicos, destaca el maíz para grano con una superficie de 23,090 hectáreas, le sigue el frijol con 2,700 hectáreas y el chile verde con 185 hectáreas sembradas. Finalmente, dentro de los cultivos perennes, se tiene al café con una superficie plantada de 2,827 hectáreas (INAFED, 2015).

Respecto al sector Turismo, de acuerdo al área de desarrollo turístico municipal, estas actividades no recibe la importancia económica que se debería, ya que es una parte de la economía que se podría explotar dentro del rubro de bellezas naturales. El municipio cuenta con al menos nueve centros ecoturísticos: Agua Clara, Cascadas Gemelas, Cascadas Tulijá, Colem-Ha, Misol-Ha, Otulum, Paso Naranja, Poza Azul y Salem el Paraíso. Dado a la cercanía del actual proyecto de la Ruta Maya se podría explotar la belleza de los paisajes que caracterizan al municipio.

El Sistema educativo de Salto de Agua se encuentra constituido por varios centros educativos a nivel municipal. Los principales niveles académicos de la población fueron nivel primaria (12.4K) nivel secundaria (9.2k) y nivel medio superior (8.15 k), de acuerdo al censo de población y vivienda realizado en 2020 (INEGI 2020). Con respecto al área de estudio correspondiente a la cabecera municipal, cuenta con cuatro preescolares, seis escuelas primarias, dos escuelas secundarias y dos escuelas de nivel media superior.

En el mes de agosto del 2012, la UNICH abrió una sede en el municipio para atender la demanda de educación superior de las comunidades indígenas de las zonas Norte y Selva del estado, iniciando sus actividades en las instalaciones del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chiapas (CECYTE). Para el año 2013 inicia la construcción de sus instalaciones y para el año 2015 se comienzan las clases en la Unidad Inter Disciplinaria Valle Tulijá.

Aunque el municipio cuenta con varias instalaciones para el acceso a la educación, en el 2020 la Secretaría de Bienestar, reportaba en su informe anual que Salto de Agua contaba con un total de 20, 820 personas en rezago educativo.

2.1 Características del riesgo por inundación de Salto de Agua.

Entre los antecedentes de riesgo más importantes para el municipio de Salto de Agua son las inundaciones por fenómenos hidrometeorológicos que se han registrado a través de los años.

El municipio se localiza en las zonas bajas de montaña, donde se registra lluvias la mayor parte del año, las cuales generan escurrimientos que favorecen el ascenso de los cauces de los ríos en el municipio, con un aumento de hasta 6.0 metros en tan solo 12 horas, dando lugar a las inundaciones, por lo que la localización del río Tulijá puede generar afectaciones directas a viviendas, campos de cultivo y ganaderos. De acuerdo a los datos históricos de la CONAGUA en 1952, la estación climatológica de Salto de Agua (DGE) y la estación del Servicio Meteorológico Nacional (SMN) con el mismo nombre, registró lluvias desde 116.6 a 210 mm durante los días 28 y 29 del mes de septiembre, lo que ocasionó que el municipio confrontara una situación de peligro por inundación, esto aunado a la posible presencia de un frente frío en este mismo año.

En el año de 1967 los días 27 y 28 del mes de septiembre, se registraron lluvias de 117 mm el primer día y 210 mm para el segundo día, esto de acuerdo con la estación climatológica de Salto de Agua Chiapas (SMN) así también lo reportado por la estación Salto de Agua (DGE). Lo cual afectó gravemente dando como resultado una severa inundación dentro del Municipio.

Así mismo situaciones más actuales y similares se presentaron con posterioridad como lo ocurrido entre los días 20 y 22 de diciembre del 2001 en la estación Salto de Agua del Municipio del mismo nombre, cuando se reportaron lluvias históricas, presentando una media de 17.4 mm, una desviación estándar de 24.5 mm y una máxima de 106.5 mm; la lluvia medida fue de 331.8 mm, por lo que de acuerdo con las Reglas de Operación del Fondo Nacional de Desastres (FONDEN), es considerado como lluvia atípica e impredecible y con nuevo máximo histórico. Con base en lo anterior, y a las reglas del FONDEN se determinó

necesario declarar como desastre natural el fenómeno acaecido en el Municipio de Salto de Agua, Chiapas, por los daños provocados por las lluvias atípicas e impredecibles en el municipio de Salto de Agua, Chiapas (Protección civil, Estatal 2001). En el 2008 el municipio de Salto de Agua resultó afectado por las lluvias que provocó el frente frío N.18 con precipitaciones de 224 milímetros (García, 2008).

Para el 2010 el paso de la tormenta tropical Matthew generó fuertes lluvias en la zona Altos de la entidad, provocando inundaciones en las comunidades y cabeceras municipales de esta región. El municipio de Salto de Agua fue uno de los principales afectados con al menos 20 localidades rurales y 15 colonias, derivado del desbordamiento del río Tulijá.

En algunas zonas el nivel del agua alcanzó casi los dos metros de altura. Se instalaron los refugios temporales en las escuelas que están en la parte alta de la cabecera y en el auditorio municipal. Fueron más de mil personas las que fueron afectadas por las inundaciones, en estos lugares elementos del ejército mexicano pusieron en marcha el Plan D-N-III para apoyar a la población (Rosado, 2010).

3. Metodología

Este capítulo muestra los componentes metodológicos, la caracterización de la muestra seleccionada y las técnicas de recolección de información empleadas durante el trabajo de campo. La presente investigación se fundamenta en una triangulación de métodos: microcenso, entrevistas a profundidad y talleres de cartografía social, cuyos resultados o datos serán interpretados a la luz de la Teoría de Representaciones Sociales y el enfoque social de

los desastres. A continuación, se presenta un diagrama explicativo del proceso metodológico implementado:

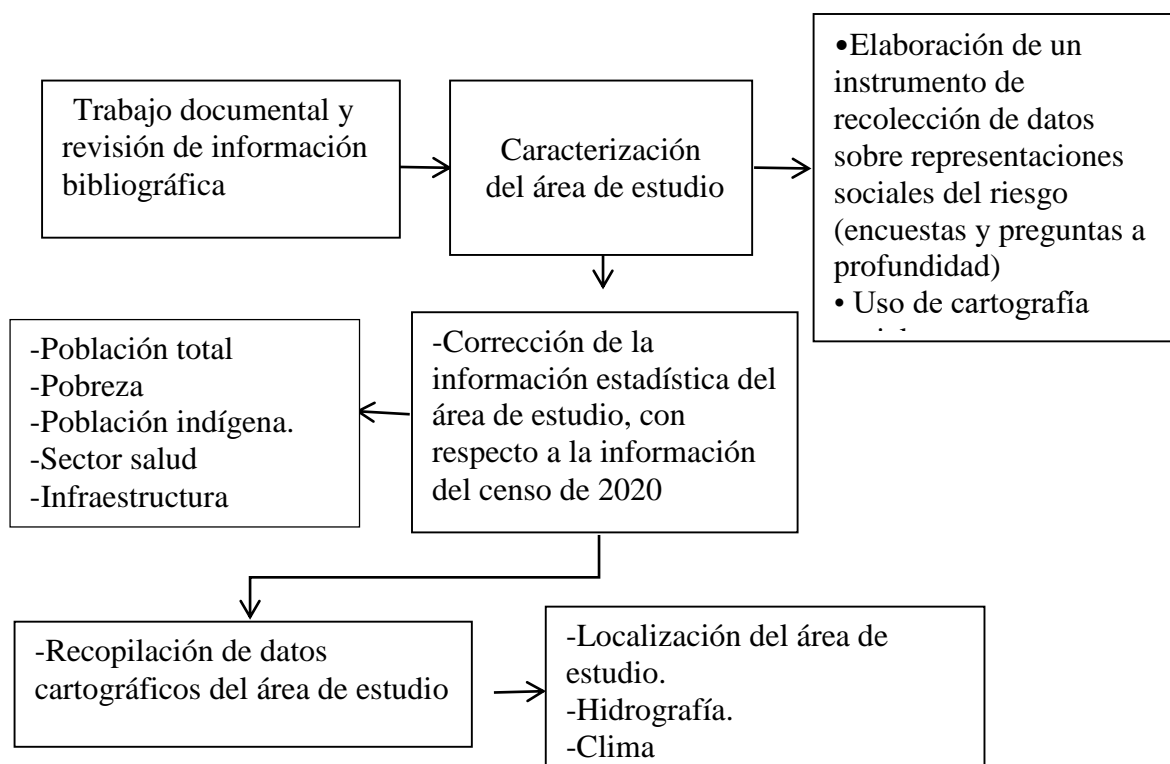


Figura 8. Diagrama de los pasos metodológicos de investigación, Fuente: Elaboración propia

Además de los datos censales de corte cuantitativo, la metodología empleada tiene un enfoque principalmente cualitativo, el cual permitió la profundización en los procesos que intervienen en las RS de la población estudiada. El enfoque cualitativo permite comprender la manera en la que los sujetos representan el mundo y construyen su realidad social (Taylor & Bogan, 1987), para entrar en el espacio personal del pensamiento.

Las investigaciones sobre las representaciones sociales requieren de esa profundidad analítica, para abordar el conjunto de conocimientos que condicionan las formas de entender e interpretar el mundo subjetivo-simbólico de cada grupo social. Ahora bien, siguiendo el enfoque procesual (Jodelet, 1993; Araya, 2002), fue importante que la información recabada

en campo, privilegiara tanto los asuntos sociocognitivos, como socioculturales, además de los datos relacionados a la interacción socio-ambiental. En este caso en específico, se trabajó con jóvenes pertenecientes a la Preparatoria Salomón González Blanco, población en un rango de edad de 15 a 17 años, habitantes del municipio de Salto de Agua, Chiapas.

3.1 Población de Estudio

Se consideró como población de estudio a jóvenes de nivel medio superior o nivel preparatoria, dado que se encuentran en una edad en donde manejan conceptos más elaborados como el de riesgo de desastres, y la información difundida sobre el tema es almacenada y procesada con mayor facilidad que sujetos de menor edad. Otro aspecto importante es que son niveles educativos en donde se ha obtenido instrucción sobre el tema de estudio en la institución educativa.

La recolección de información se realizó en la escuela pública Preparatoria Salomón González Blanco, con clave 07EBH0059E, de Turno Matutino, que cuenta actualmente con 270 alumnas y alumnos divididos en 10 grupos: 6 correspondientes a tronco común y 4 especialidades (ciencias sociales y humanidades, ciencias económico administrativas, ciencias físico matemáticos y ciencias Químico Biológicas); cuenta con 26 personas que trabajan en la institución como personal docente y administrativo, actores clave para el desarrollo dentro del aula.



Figura 9. Fachada de la escuela preparatoria Salomón González Blanco

Cabe mencionar que la preparatoria se encuentra expuesta al riesgo por inundación, ya que se encuentra ubicada cerca de un pequeño arroyo, aunque, a su vez, las instalaciones son utilizadas como refugio temporal durante situaciones de emergencia. Durante el último evento (2020), la inundación sobrepasó los límites de riesgos estimados en la localidad y las instalaciones de la escuela también se vieron afectadas por este fenómeno.

De igual forma, se tenía conocimiento de parte de la población estudiantil que habita en zonas expuesta a inundaciones, así como a otros riesgos, por lo que se tenía la certeza de contar con narrativas de experiencias directas y compartidas sobre el desastre.

3.2 Herramientas de investigación y trabajo de campo

Las herramientas utilizadas en el estudio para la recopilación de información en campo fueron las entrevistas a profundidad y la cartografía social, estrategias metodológicas muy

utilizadas en trabajos que buscan la profundidad del dato subjetivo. Cabe destacar que las etapas previas de recopilación informativa, corresponde a la revisión documental y el microcenso desarrollado con los grupos de trabajo; este último fue realizado en simultáneo durante las entrevistas a profundidad.

3.2.2 Entrevistas a profundidad

Para el trabajo de campo con el grupo de estudio, en primera instancia se acude a las entrevistas semi-estructuradas a profundidad. Esta es una herramienta parte de la investigación interactiva, muy utilizada en los estudios de RS. Se considera un diálogo entre el entrevistador (a) y entrevistado (a), donde el primero requiere datos de una situación (problema específico) y donde el segundo actúa como informante o fuente primaria (Jerez, 2018).

La entrevista a profundidad se resalta como una de las principales técnicas de recolección de datos cualitativos que puede llegar a favorecer de manera amplia la consecución de los objetivos propuestos en la investigación, puesto que parte de una conversación personalizada, que potencia la relación dialógica a efectuarse entre dos o más personas de una manera más cercana. La entrevista a profundidad, a diferencia de otros instrumentos como la encuesta o las entrevistas cerradas, requieren de mayor tiempo, dado el nivel de saturación de información requerido para abordar las dimensiones de RS estudiadas.

La entrevista, puede definirse como una interacción verbal cara a cara constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática u objetivos específicos. Es una técnica para el acercamiento a la realidad de interés, de muy extenso uso en la investigación social (Oxman, 1998, p. 9)

Con la entrevista se pretende abordar aquellas experiencias, ideas, sentimientos y opiniones que los sujetos de estudio construyen individual y colectivamente sobre el riesgo de desastres (inundaciones). La entrevista es una técnica de gran utilidad en el aprovechamiento del diálogo libre, fluido, pero estructurado, permitiendo además interpretar datos de la corporalidad (gestos, expresiones y posturas).

De acuerdo a Garfinkel y Sacks (1970), citado por Jerez-Ramírez, 2018), el resumen del proceso que denominan “formulating” (formulación), es el siguiente:

- Lograr claridad en el planteamiento de las preguntas.
- Repreguntar.
- Direccional la conversación hacia temas o asuntos a profundizar.
- Evitar la interrupción abrupta en la narración de los sujetos informantes.
- Retomar y aprovechar elementos emergentes e inesperados que se presenten relevantes, aunque estos no se contemplen en las guías de entrevistas.
- Hacer avanzar el diálogo, intentando anular los silencios prolongados, sin dejar de rescatar los significados ocultos del silencio.

La entrevista a profundidad requiere de un reconocimiento entre interlocutores, una relación de cercanía y confianza que se obtiene mediante interacciones previas (Jerez-Ramírez 2018).

El trabajo de gabinete, como primer paso, es primordial para definir las características que el instrumento debe de tener, desde su validez; es decir, la capacidad del instrumento para obtener mediciones que correspondan a la realidad que se pretende conocer, así como su confiabilidad de los datos que se obtienen.

También es importante, como siguiente paso, elegir el tipo de muestreo que tiene por objetivo “estudiar las relaciones existentes entre la distribución de una variable, en una población y las distribución de ésta variable en la muestra a estudio” (Hernández Sampieri et al., 2006). Para poder elegir el grupo de estudio se utilizó la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual permite seleccionar aquellos sujetos accesibles que acepten ser incluidos; para este caso, se seleccionaron 60 alumnos del total de los 270 estudiantes de la institución educativa; es decir, un 22% de la población estudiantil. Lo anterior, fundamentado en “la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p.230). De esta forma, fue posible determinar el formato y estructura del instrumento para la recolección de datos.

Para la elaboración de esta herramienta metodológica, se tomaron en cuenta ciertos lineamientos para establecer la conveniencia del instrumento:

- La estructura de la herramienta irá dirigida a jóvenes de preparatoria de entre 15 y 17 años de edad, aproximadamente, por lo que su estructura deberá ser accesible a su entendimiento.

- Las preguntas deben permitir sondear el nivel y fuentes de conocimiento sobre el tema de riesgo de desastres.
- La herramienta deberá contener elementos de una encuesta (parte censal) y una entrevista a profundidad, con el fin de poder obtener la mayor cantidad de información posible a nivel cuantitativo y, especialmente, cualitativo.

El instrumento está dividido en dos partes, la primera corresponde a un micro censo donde se abordan datos generales de cada joven participante, dividido en tres apartados: información general, datos de núcleo familiar y vivienda

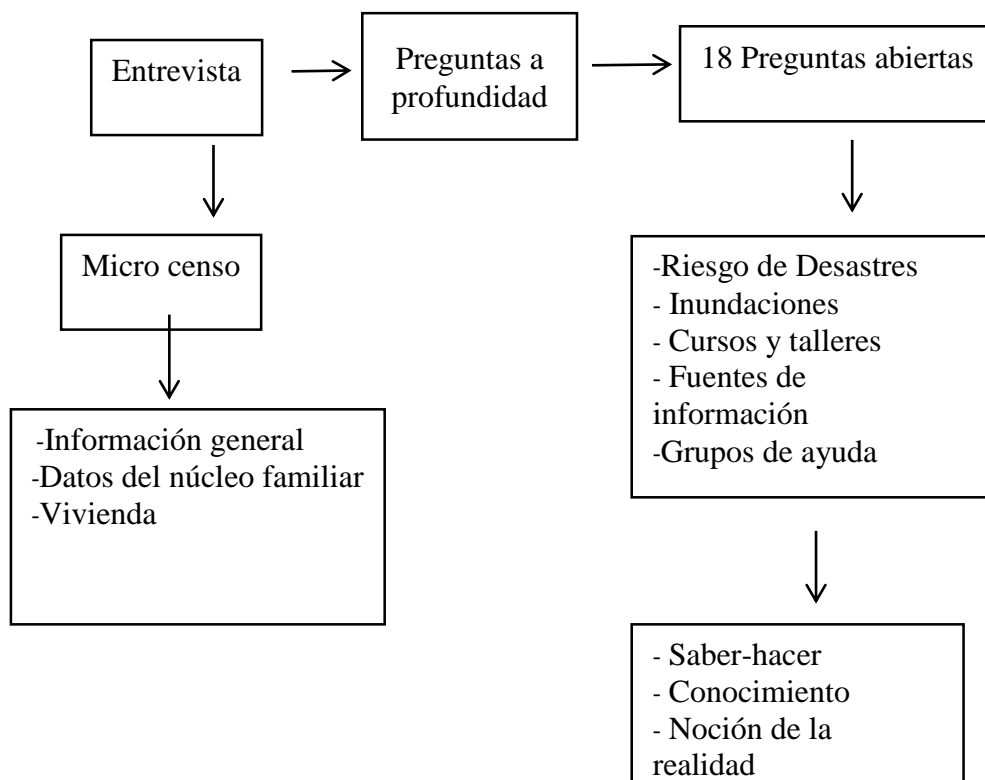


Figura 10. Estructura de la herramienta de recolección de datos, fuente: elaboración propia.

La segunda parte corresponde a las preguntas a profundidad; son 18 preguntas abiertas que

nos permitieron ver el contexto en el que se construyen las representaciones sociales del grupo de estudio, dividido en cinco apartados: riesgo de desastres, inundaciones, cursos y talleres, fuentes de información y grupos de ayuda. Es importante recalcar que la elaboración de un instrumento de recolección de datos no es un proceso sencillo, y que lleva tiempo para poder determinar la estructura e información que permita obtener los alcances deseados.

Para determinar la factibilidad del instrumento respecto a los lineamientos ya mencionados, se sometió a un prueba piloto con un grupo de 20 jóvenes con un rango de edad de entre 15 y 17 años, estudiantes del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas, perteneciente a la misma localidad. Dicho grupo integraban el 4to semestre de preparatoria, permitiendo así reconocer, previamente, las falencias del instrumento y de esta forma realizar las correcciones pertinentes.

El trabajo de campo inició el 1 de mayo de 2022, con el primer acercamiento a las autoridades de la escuela preparatoria Salomón González Blanco, específicamente, con el director de la institución, el Profesor Manuel Castellano Sánchez, quien autorizó llevar a cabo las actividades propuestas dentro de la investigación, previa reunión con el coordinador de la preparatoria. Dentro de lo convenido, se buscaba interferir lo menos posible en la programación académica y en las clases ya calendarizadas.

La segunda visita se llevó a cabo el día 11 de mayo de 2022, en el que el Profesor Alejandro Hernández Ballina, coordinador, seleccionó a los sujetos parte de la muestra, procurando abarcar los tres grados académicos solicitados; también asignó el horario para poder entrevistar a los posibles participantes. Se consideró trabajar conjuntamente con los

profesores de la materia de orientación educativa, taller de lectura y redacción, y psicología, quienes permitieron ceder las horas de sus clases para realizar el desarrollo de actividades. Durante las fechas del 15 al 20 de mayo se construyó un horario en conjunto con las materias asignadas por el coordinador para de esta forma realizar las entrevistas, empezando de 7 de la mañana a 2 de la tarde. Se nos fue asignada un área cerca de la cafetería de la institución, ya que no se contaba con otro espacio disponible que estuviera libre de ruidos o algún otro distractor. Es importante destacar que dentro del grupo de estudio la mayoría de los alumnos se mostraron participativos, mientras que algunos pocos se sentían nerviosos al hablar, por lo que alguna de sus respuestas fueron cortas en la entrevista.

Durante las fechas del 15 al 20 de mayo, se realizaron las entrevistas, en horario de 7 a.m. a 2 p.m. Fue asignada un área cerca de la cafetería de la institución, ya que no se contaba con otro espacio disponible que estuviera libre de ruidos o algún otro distractor. Es importante destacar que dentro del grupo de estudio, la mayoría de los jóvenes se mostraron participativos; empero, algunos se sentían nerviosos al hablar, por lo que requirió de algunas estrategias disuasivas en busca de respuestas más amplias. Pese al interés por la creación de ambientes adecuados, fue necesario trabajar con distractores como el ruido externo y actividades deportivas y culturales realizadas alrededor.

3.2.3 Talleres Cartografía social

Para una segunda parte se acude a la herramienta de cartografía social, propuesta con el fin de capturar las geo-representaciones producidas en la experiencia de la relación sociedad-entorno/identidad-territorio. Permitiendo abordar con mayor profundidad las dimensiones de

amenaza y vulnerabilidad, propias del estudio del riesgo de desastre (Jerez, 2018).

El trabajo cartográfico se ha desarrollado como una práctica histórica del ser social ante la necesidad de situarse y Para la segunda atapa del proceso metodológico, se acude a la herramienta de cartografía social. Esta herramienta fue propuesta con el fin de capturar las geo-representaciones producidas en la experiencia del vínculo sociedad-entorno/identidad-territorio. Permitiendo abordar con mayor profundidad las dimensiones de amenaza y vulnerabilidad, propias del estudio del riesgo de desastre (Jerez-Ramírez, 2018).

De acuerdo a Habegger y Mancil (citado por Herrera 2008, p. 5), la cartografía social es “la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, y los mapas”, como productos fundamentales en la interpretación del espacio.

“La cartografía social es una propuesta conceptual y metodológica que nos permite construir un conocimiento integral de un territorio, utilizando instrumentos técnicos y vivenciales. Se trata de una herramienta de planificación participativa y compromiso social que permite la construcción de conocimiento colectivo”.

La herramienta cartográfica de carácter participativo, permite identificar los elementos simbólicos y las representaciones de lo físico que los grupos utilizan para recrear el territorio, el espacio; en donde, además, también intervienen las narrativas gráficas que explican las relaciones que descansan geográficamente. De acuerdo a Herrera (2008) El ejercicio de elaborar mapas no es otra que dibujar la realidad, empezando por lo más simple para poco a

poco ir creando un campo estructurado de relaciones que posibilite la traducción a un mismo lenguaje de las distintas versiones de la realidad que empiecen a ser subjetivamente compartidas.

Durante el trabajo de campo, se buscó que la cartografía social develara las diferentes formas de territorialidad representadas por los participantes del ejercicio, identificando de esta forma lo siguiente:

1. La percepción de la población sobre vulnerabilidades, amenazas y riesgos asociados a un evento climático extremo.
2. Exposición a otras amenazas no identificadas.
3. Conocimientos y prácticas ante la materialización del riesgo.
4. Relación sociedad-naturaleza.
5. Sitios y puntos de referencia identitaria-territorial.

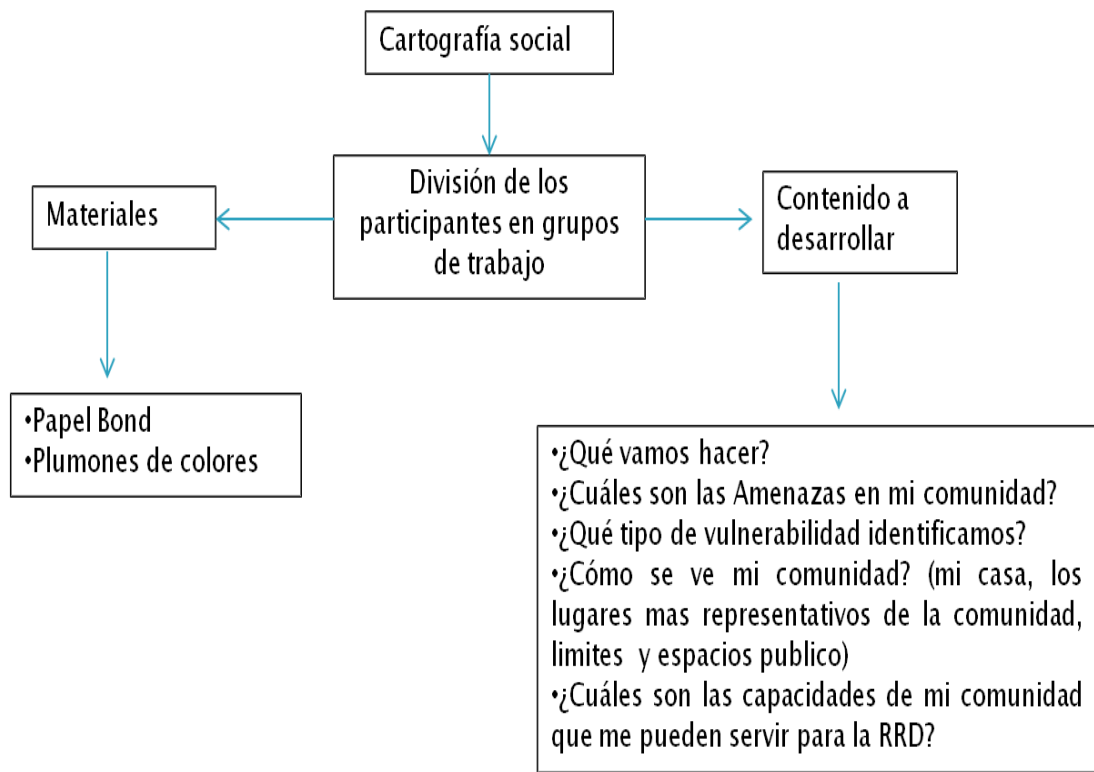


Figura 11. Diagrama del Taller de cartografía social, Fuente: Elaboración propia

Los talleres se iniciaron el día 22 de mayo de 2022. En esta etapa se trabajó con el mismo grupo de alumnos que participó en las entrevistas; sin embargo, debido a las diversas actividades académicas de la institución, no se contó con el global de estudiantes de la muestra anterior y solo 45 estudiantes de los tres grados participaron activamente en el taller de Cartografía social.

El horario destinado por parte de la coordinación de la escuela fue en el horario de 7 a.m. a 3 p.m. Se destinó un salón de clases como el espacio para poder realizar las actividades. Así entonces, los grupos de jóvenes se dividieron de acuerdo al grado de estudio, de segundo a sexto semestre, contando con el apoyo del prefecto de la institución, para la coordinación de los mismos.

El primer grupo, correspondiente al 2do semestre, estaba constituido por un total de 11 alumnos, repartidos en 3 equipos de trabajo; el segundo grupo, corresponde a 4to semestre, del cual participaron un total de 18 alumnos, divididos en 4 equipos; el último grupo estuvo conformado por alumnos del 6to semestre, participando un total de 16 alumnos, divididos en 3 equipos. Se dispuso de 3 horas para el desarrollo de cada taller, iniciando con la explicación de la actividad y los pasos que se seguían para la elaboración de la cartografía. El material que fue asignado, incluía una hoja de papel Bond y plumones de colores; una vez terminado su mapa cartográfico, cada equipo tuvo tiempo para exponer y explicar el producto realizado.



Figura 12. Equipo del 6to semestre de la preparatoria Salomón González Blanco trabajando en el taller de Cartografía social



Figura 13. Equipo del 6to semestre de la preparatoria Salomón González Blanco presentando su trabajo del taller de Cartografía social.

A partir de las narrativas de los grupos de estudiantes, se buscaron identificar elementos físicos, naturales, simbólicos, de la vida cotidiana y de la identidad colectiva, aspectos que son relacionados, mediante las narrativas de los jóvenes, con la temática de riesgo de desastres.

Concluidas las actividades en campo, se trabajó en la elaboración de una matriz tripartita para la organización de la información desde el contenido más amplio al más concreto. De acuerdo a la metodología propuesta por Jerez-Ramírez (2018), es importante partir de la relación: categoría, elementos integradores y contenido básico, esto con el fin de articular los hallazgos de campo a la luz de los aspectos teórico-conceptuales que componen las dimensiones principales del estudio, a saber: sociocognitiva y socioterritorial.

Tabla 2.

Relación categorías analíticas, elementos integradores y contenido básico (matriz de correlación). Fuente: elaboración propia con datos de Jerez-Ramírez (2018).

Categorías analíticas	Elementos integradores	Contenido básico
Dimensión sociocognitiva	Conocimientos-saberes/ Prácticas-comportamientos	Preguntas relacionadas con el sujeto cognoscente; el objeto representado; las fuentes medios y tipo de información manejada por el grupo; los conocimientos y prácticas frente al riesgo.
Dimensión socioterritorial	Dinámicas socio-ambientales identificables en la relación sociedad-medio	Preguntas relacionadas a la experiencia espacial; la ubicación de las fuentes de amenaza y la población expuesta; los elementos del ambiente natural y socialmente construido que ocupan el territorio; los principales lugares o puntos de referencia para el grupo social.

A continuación, se presenta la relación de los tres ítems (categoría, elementos integradores, contenido básico), así como las preguntas orientadoras para la organización de la información de campo, de acuerdo a cada dimensión o categoría analítica.

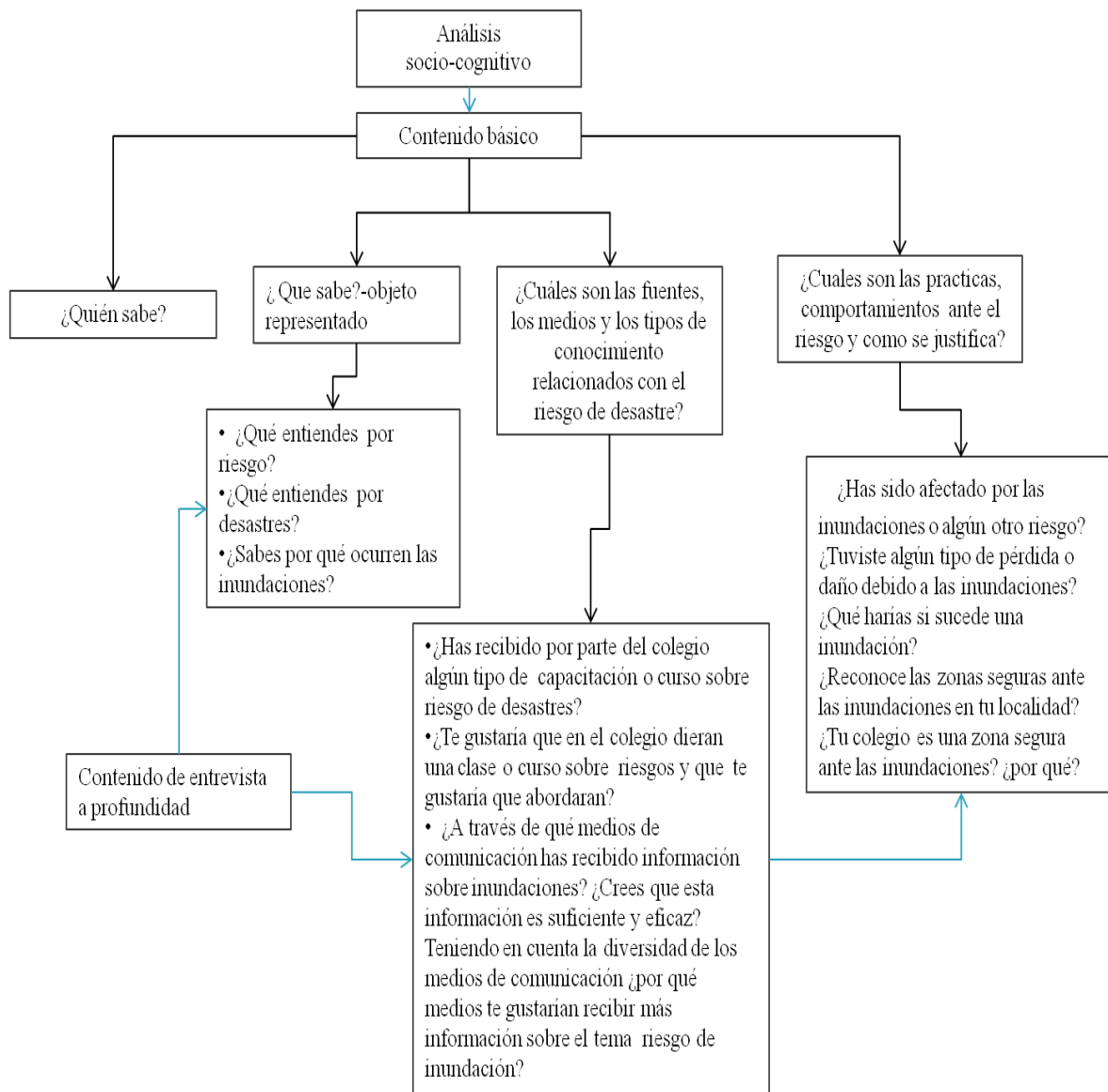


Figura 14. Diagrama del contenido básico del análisis socio-cognitivo, fuente: Elaboración propia, con datos documentales de Jerez-Ramírez 2018 y de la herramienta de recolección de datos.

4. Análisis de Resultados

Las representaciones sociales se presentan en el siguiente orden: primero los datos de vulnerabilidad del grupo de estudio que fueron obtenidos mediante el micro censo: segundo,

los aspectos representacionales que conforman la principal categoría de análisis (Sociocognitivo y Socioterritorial).

4.1. Descripción de las características de vulnerabilidad del grupo de estudio

La vulnerabilidad según Blaikie (1994) se entiende como la característica de una persona o grupo de ellas en relación con su capacidad de anticipar, enfrentar resistir y recuperarse de un desastre. La vulnerabilidad es siempre distinta según Andrew Maskrey (1993) definida por las circunstancias de cada persona o grupo social; La vulnerabilidad se entiende como el grado en el cual los grupos y comunidades, se comportan y sufren de manera distinta las afectaciones, sociales, económicas y políticas que son causa y consecuencia de los desastres.

El Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED, 2006) utiliza cinco categorías socioeconómicas por su incidencia en el bienestar y desarrollo de la población y la sociedad: salud, educación, empleo e ingresos, vivienda y población.

Otros estudios como el realizados por Susan Cutter (et al, 2003); para los de EEUU Ante contextos de cambio climático han establecido índices más complejos de vulnerabilidad social. De acuerdo a esta autora las características que más influyen son: estatus socioeconómico, género, raza y etnia, edad, desarrollo comercial e industrial, pérdida de empleo, sector rural o urbano, propiedad residencial; infraestructura, población que paga renta, tipo de ocupación, estructura familiar; educación, crecimiento poblacional, servicios médicos, población dependiente, y poblaciones con necesidades especiales (enfermos, indigentes).

Tomando como referencia el documento de CENAPRED (2006) y Cutter (et al. 2003) para la elaboración del micro censo en el municipio de Salto de Agua, se tomaron en cuenta los siguientes condicionantes de vulnerabilidad, datos demográficos, educación, datos socioeconómicos, personas expuestas a la amenaza, Infraestructura y vivienda. Este diagnóstico nos permite caracterizar las condiciones previas de susceptibilidad que presentan la población ante el riesgo por inundación.

El grupo de estudio está constituido por un total de 60 alumnos pertenecientes a la escuela preparatoria Salomón González Blanco, el 51% de estudiantes entrevistados fueron mujeres, mientras que el 49% restante fueron hombres (Ver, Figura17). Este grupo se encuentra distribuido de 2do a 6to semestre de bachillerato, por lo que los rangos de edad varían de los 15 a 18 años (Ver Figura 18).

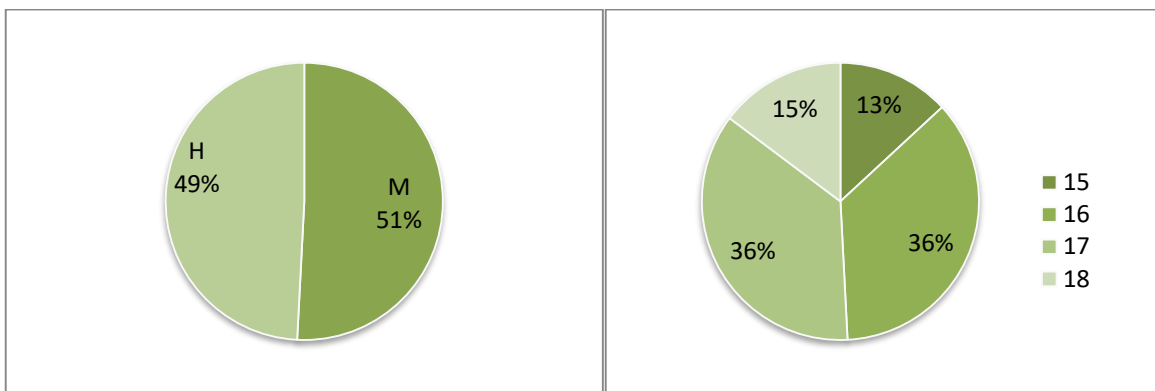


Figura 15. Gráfico de distribución por sexo de la población participante. Elaboración propia con datos de campo.

Figura 16. Gráfico de rango de edad de los jóvenes participantes. Elaboración propia con datos de campo.

Respecto al indicador de educación cabe señalar que, esta información se amplió para el

núcleo familiar de los estudiantes. De acuerdo a los resultados, el 44% de las familias cuentan por lo menos con un miembro con el nivel preparatoria terminado y el 26% cuentan con un miembro de su familia con Licenciatura terminada (Ver, Figura 19).

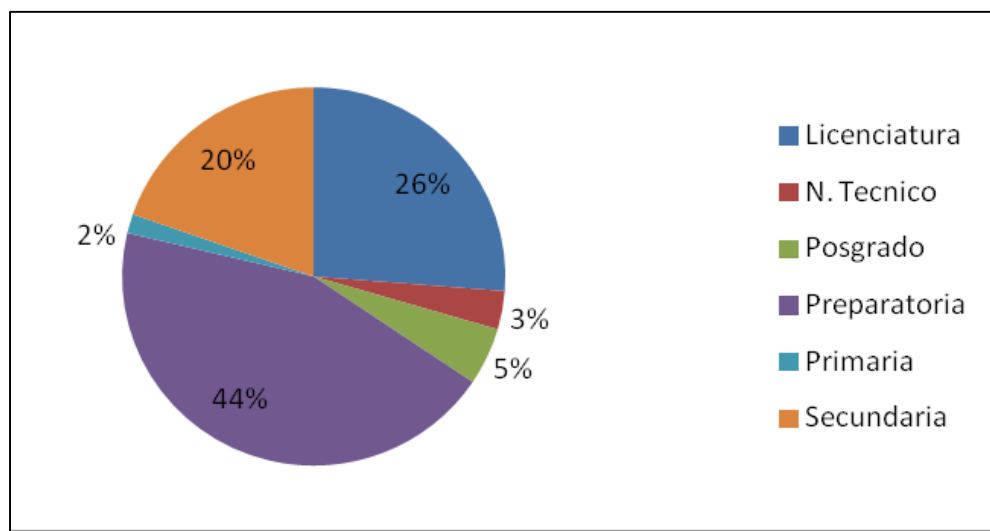


Figura 17. Gráfico de nivel de estudios del núcleo familiar. Elaboración propia con datos de campo.

La dimensión socioeconómica reviste suma importancia dentro del análisis —de vulnerabilidad, ya que es un indicador que establece los niveles de ingresos y los recursos económicos con los que cuenta una población para hacer frente a los efectos de un desastre, este indicador se relaciona con las brechas de desigualdad social, pobreza, marginalidad y oportunidades laborales, aspectos que inciden en el acceso a localizaciones y viviendas seguras, así como el ingreso destinado a la prevención y recuperación, de ser el caso tratándose de jóvenes estudiantes, la única pregunta relacionada con este tema se orientó a identificar el ingreso principal con el que contaba el núcleo familiar, así como el nivel de dependencia económica del grupo 43% respondió que el padre era el principal aportador económico del hogar, seguido de ambos padres con 33%; el 15% depende principalmente de

los ingreso aportados por la madre y el 6% cuenta con ingresos propios (Ver Figura 20).

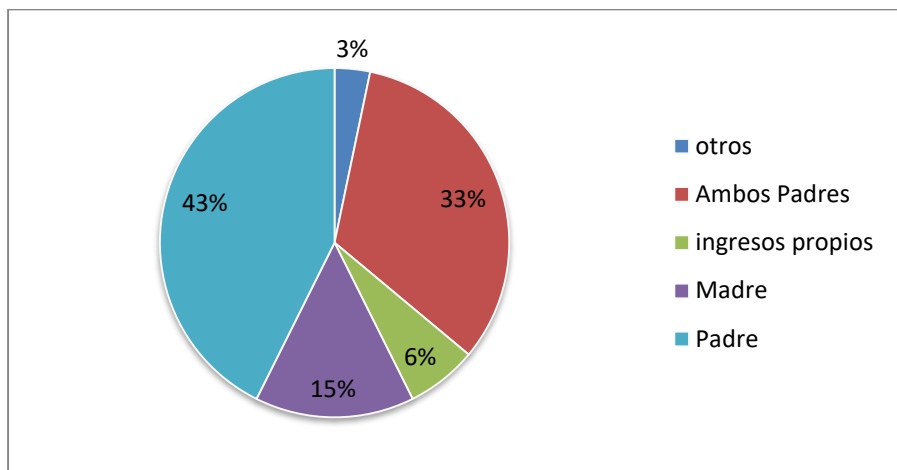


Figura 18. Dependencia económica, Fuente: elaboración propia, con datos del micro censo.

La pregunta destinada a caracterizar los servicios públicos con los que cuentan en sus casas las y los estudiantes, arrojó como resultado que, en su mayoría, las viviendas de la zona cuentan con los servicios básicos de agua y luz. El alcantarillado, por otra parte, tiene un porcentaje menor (60.7%) que el servicio de internet (70.5%); cabe destacar la importancia de contar un sistema de redes de canalización del agua, especialmente ante la exposición a inundaciones.

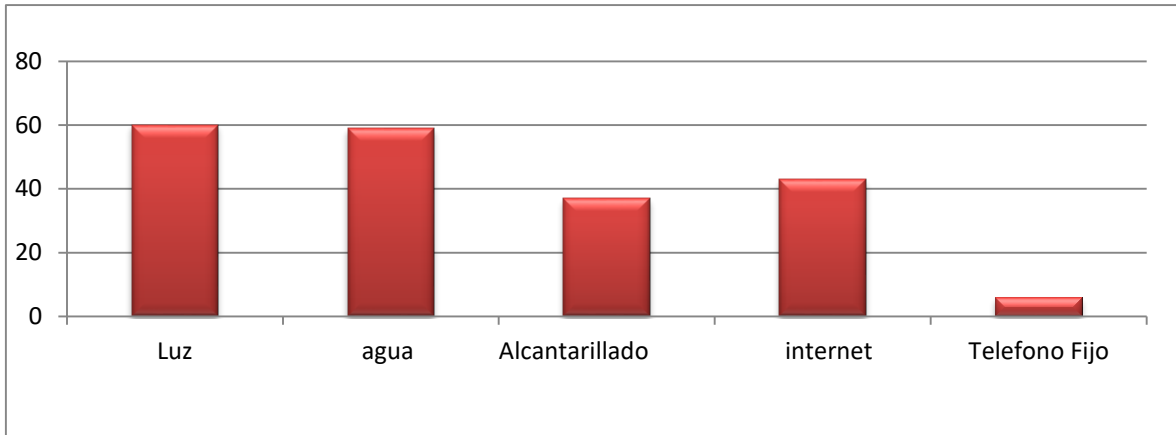


Figura 19. Gráfico de principales servicios públicos con los que cuentan la localidad de Salto de Agua. Elaboración propia con datos del micro censo.

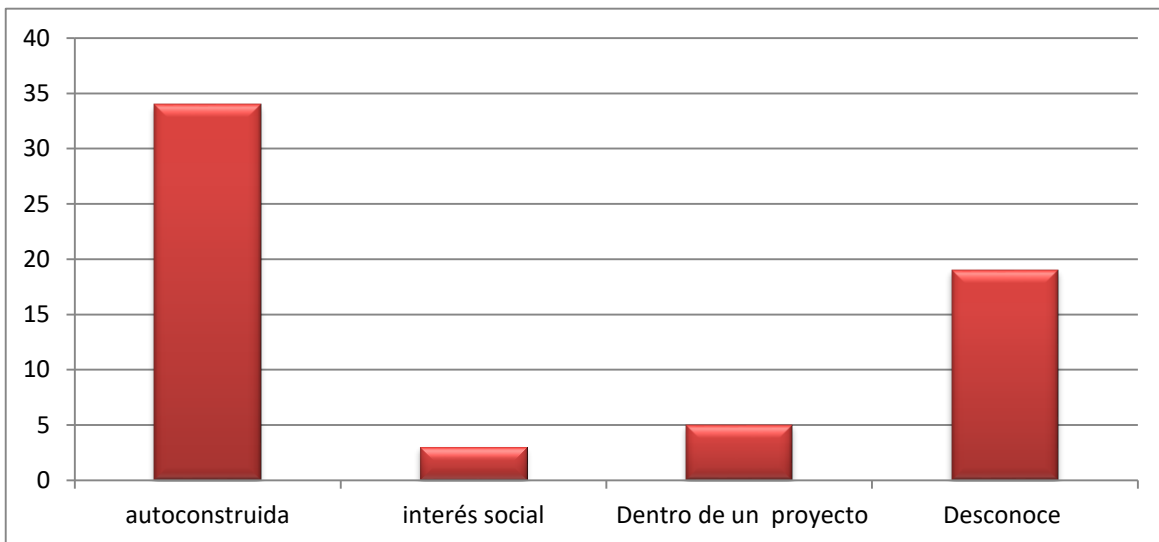


Figura 20. Gráfico de los tipos de viviendas. Elaboración propia con datos de campo.

El material con el que se encuentran construidas estas viviendas son mayormente de bloques de cemento en paredes, techos de láminas o losa y pisos de cemento pulido y pocas cuentan con paredes de ladrillo o madera, así como techos de tejas y pisos de loseta o tierra.

Finalmente, la exposición ante una amenaza es uno de los elementos que constituye el riesgo, y determina el grado de vulnerabilidad de la población. La frecuencia de un fenómeno y la posibilidad de ser afectado por el mismo nos da una idea de lo familiarizado que puede estar un individuo con el peligro, por lo que los jóvenes en la relación hogar-fuente de la amenaza, el 59% considera que su vivienda está expuesta a desastres por inundaciones; algunas de estas zonas son: colonia San Francisco, calle Independencia y calle Guerrero, así como la colonia Centro.

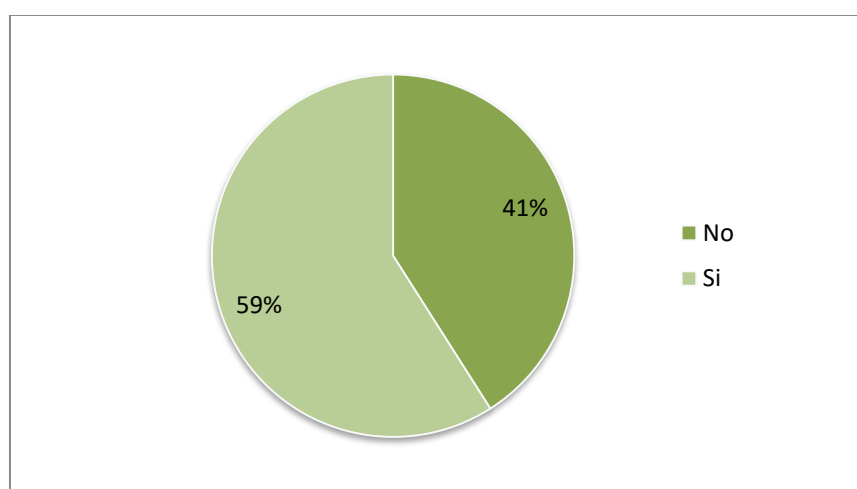


Figura 21. Gráfico de porcentaje de jóvenes que se perciben viviendo en zonas expuestas a inundaciones: Elaboración propia,-con datos de campo.

4.2 Análisis socio- representacional

En este apartado se trabajan las dos categorías analíticas propuestas para este estudio, tomadas de la investigación de Jerez-Ramírez (2018), las cuales permiten la profundización de las RS. La primera es a través de la categoría sociocognitiva para abordar los conocimientos, saberes, prácticas y comportamientos del grupo de estudio; la segunda corresponde a la categoría socio-territorial, cuya base son las dinámicas socioambientales

marcadas territorialmente: territorialización/ desterritorialización / reterritorialización.

4.2.1 Análisis sociocognitivo

La experiencia vivida por los jóvenes juega siempre un papel importante. Dichas experiencias son la base primordial dentro del tema de las representaciones sociales aquí estudiadas.

La categoría sociocognitiva es por tanto el conocimiento del objeto representado, como las fuentes y conocimientos del mismo, por lo que es importante distinguir entre tres grupos: a) aquellos que han sufrido el fenómeno de inundación bajo su propia experiencia y sufrido pérdidas; b) aquellos que no han sufrido el fenómeno de inundación pero han vivido la experiencia solidaria; c) aquellos que no han sufrido, ni vivido la experiencia del fenómeno.

- Primer grupo de estudio: La experiencia directa del riesgo.

Para el primer grupo, la fuente primera de conocimiento es la experiencia propia en torno a la amenaza de inundación y las consecuencias del desastre; de igual forma, medios de comunicación como la radio y las redes sociales son los más utilizados para informarse sobre el tema. Generalmente los jóvenes que han experimentado una situación de riesgo por inundación, se manifiestan muy atentos a estos canales de información.

Tomando como base los conocimientos previos adquiridos mediante anteriores vivencias, el aprendizaje del objeto representado nos da una mirada a la información predominante en

cada uno de los jóvenes entrevistados. Por lo anterior, fue posible indagar sobre conceptos específico como el de riesgo y desastre. La sociedad puede utilizar ambos términos desde diferentes perspectivas, es decir, los diferentes conocimientos se modifican, las dinámicas sociales e incluso los sentimientos ante un peligro pueden cambiar, por lo que la construcción social del riesgo juega un papel importante en las diferentes maneras de evaluar el mismo.

Dentro de las respuestas de este primer grupo podemos encontrar, diversas nociones; por ejemplo—la relación del riesgo con el peligro o amenaza en sí, el riesgo como las acciones de la vida cotidiana, y el riesgo concebido como daño y afectación.

“Pues la palabra riesgo para mí es como estar en peligro de algo lo que actualmente hemos vivido con las inundaciones, corremos el riesgo que algunas casas no están hechos del mismo material y se cae y pueden perderse cosas” José Bernardo, 17 años, 6to semestre.

. “Pues yo lo defino como cuando un individuo o una persona se siente frustrada, por algún motivo o circunstancia que le estén haciendo pasar o ella sola se esté haciendo pasar, que al final lo lleve a la muerte, o que a una persona la sigue y que pues esta persona se siente en peligro, así lo defino, como un miedo o un sensación que esté perdiendo la vida” Nelson 4º semestre

“Algo que expone mi bienestar físico y también mi salud mental “Estefanía 6to semestre

Al igual que el riesgo, el concepto de desastre tiene diferentes perspectivas. Los jóvenes que han experimentado las inundaciones y sus afectaciones, consideran que el desastre esta relacionando con sucesos o situaciones que generan problemas en nuestra vida. El desastre también es visto desde el punto de vista del quehacer cotidiano, es decir, como desorden, ya sea en casa o en una habitación; y por último, el desastre entendido desde el punto de vista conductual, considerando que lo relacionan con la manera en que los individuos se comportan y reaccionan a una situación determinada.

*“Que sucede de manera imprevista y que nos puede agarrar desprevenido” María de Jesús
4to A, 15 años*

*“yo creo que es algo desordenado, destruido, por ejemplo en nuestro cuarto” Carlos
Alberto, 6to C 17 años*

“Sería de una persona muy imperativa” ángel de Jesús 2do B, 15 años

Según el planteamiento del problema y la contextualización de la zona de estudio, gran parte del municipio se encuentra expuesto a amenazas por inundación. Algunas preguntas del estudio se orientaron a entender si esa percepción era compartida por los jóvenes que participaron en estas dinámicas de trabajo. Para el primer grupo, debido a sus experiencias previas, las inundaciones son las principales amenazas y problemáticas que se presentan en la zona (71%), seguido por la contaminación (17%) y el vandalismo (12%).

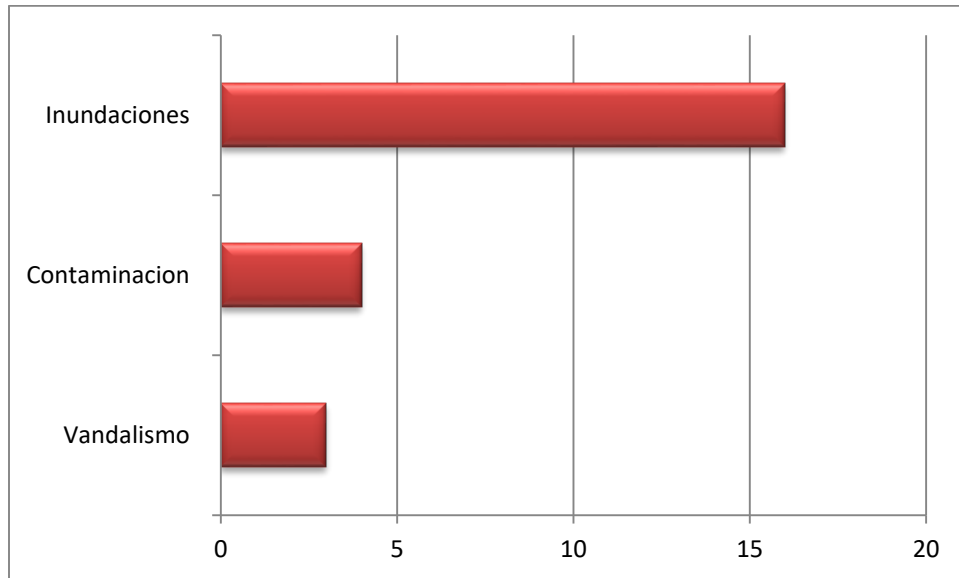


Figura 22. Gráfico de Principales Amenazas identificadas por los estudiantes del primer grupo en la localidad de Salto de Agua.

La capacidad de respuesta ante las inundaciones para la zona de estudio, parece estar fuertemente relacionada a los conocimientos adquiridos durante eventos previos, lo cual supone una alta frecuencia en la interacción con el fenómeno. Importa determinar los principales factores que los jóvenes interpretan como las causas de este riesgo. La mayoría de participantes cree que las inundaciones se originan, principalmente, por intensas lluvias en cortos periodos de tiempo. Así entonces, para el grupo 1, el riesgo se define principalmente desde las características de la amenaza en interacciones con elementos propios del contexto socialmente construido (sistema de alcantarillado).

“Normalmente cuando ocurre una inundación es porque viene la temporada de lluvia, después de que empieza a llover, son días que tarda lloviendo, normalmente el alcantarillado tiende a taparse, al momento de taparse el agua ya no circula y empieza a subir el agua” Jesús, 6 semestre grupo B, 17 año.

Las decisiones, antes, durante y después de la materialización del riesgo, definen ciertas prácticas que ya son parte de la experiencia continua y que, por supuesto, también representan conocimientos que se aplicarán a futuro. Dado que este primer grupo corresponde a aquellos que han sufrido el fenómeno de inundación, muchos fueron afectados en más de una ocasión y han tenido diversas pérdidas materiales, (estufas, refrigeradores, camas, enseres, entre otros). El conocimiento que implica la rapidez con que el agua sube e inunda las viviendas, los ha obligado a tomar decisiones previas sobre cuáles son las pertenencias de mayor valor que deben resguardar primero, aspecto que guiará los comportamientos y roles en la familia al momento de la emergencia. (El encargado de la mochila de emergencia, el encargado de los documentos importantes, entre otro).

Aunque existen grupos de ayuda como protección civil, policías y bomberos, consideran que no son suficientes para poder atender a la mayoría de los damnificados.

Un punto importante a destacar es que en este primer grupo se sienten preparados para enfrentar el riesgo. Manifiestan que las experiencias previas, les han enseñado a permanecer alertas ante el peligro. La mayoría mencionó que sus casas poseen una segunda planta dispuesta como espacio de almacenamiento otras familias poseen una segunda casa, ubicada en colonias altas donde no se inundan o se mueven a los albergues más cercanos. Muchos núcleos familiares cuentan con mochilas de emergencia con sus documentos importantes. Por ende, estos aspectos pueden ser tomados como un protocolo incipiente para responder a un riesgo considerado permanente.

¿Has sido afectado por las inundaciones o algún otro riesgo? si, muchas.

¿Tuviste algún tipo de pérdida o daño debido a las inundaciones?

“Además de lo que se está degradando el material de la casa por tantas inundaciones, refri, ropa muebles y pues de lo poco que queda si no hay mucho tiempo lo que sirve se escoge y lo que no se desecha. La verdad es feo yo he vivido tres , y si, si es feo porque primero es que tienes que subir todo y son muchas cosas y a veces no da tiempo tienes que ser rápido y lo peor es ya cuando baja, porque tienes que lavar, pintar todo de nuevo”

Respecto a futuras estrategias para aumentar la resiliencia local, señalan la importancia de acceder a mayor número y mejores fuentes de información. Admiten la utilidad de los conocimientos adquiridos en la escuela sobre temáticas de riesgo; no obstante, reconocen que los medios de información y las capacitaciones dadas mediante el sistema escolar, no son suficientes. Por esta razón, consideran como una acción prioritaria, la realización de más talleres, principalmente de aquellos que están dirigidos a responder a la emergencia.

- Segundo grupo: la experiencia compartida

El segundo grupo de análisis corresponde a aquellos que no han padecido las consecuencias del fenómeno de inundación, pero han vivido la experiencia solidaria; es decir, han visto como vecinos, amigos o familiares sufren de las afectaciones causadas por el peligro y toman la decisión de ayudarlos hacerle frente, ya sea colaborando para poner en un lugar seguro sus pertenencias o dándoles información con respecto a los niveles del río. Algunos jóvenes mencionaron que ayudaron proporcionando alimentos y agua. La experiencia solidaria se ha determinado en este trabajo como el conocimiento práctico adquirido mediante la ayuda

brindada a terceros en contexto de desastre, el cual permite que los sujetos puedan aproximarse emocional y cognitivamente a la experiencia del otro.

“Sería, algo que pone en peligro tu propia vida, con la facilidad de que salgas herido”

José, 2do. Semestre grupo b, 16 años

“pues algo que nos puede dañar, como por ejemplo un accidente” Jared, 17 años, 3er

semestre grupo C.

¿Qué entiendes por desastre?

“Es como desorden, irresponsabilidad” Okiro 16 años 3er. semestre grupo C.

Otra definición que se comparte con el anterior grupo de trabajo es respecto al concepto de desastre como sinónimo de desorden o caos. Es evidente que, para los jóvenes de esta localidad, las inundaciones trastocan la vida diaria y alteran “el orden” establecido cotidianamente, sufran o no las consecuencias directas del desastre. Llama la atención que los sujetos hablan también de una obligación o compromiso ligado a ese desorden, sin definir concretamente los autores de la “irresponsabilidad” a la que hacen referencia.

¿Qué entiendes por desastre?: “Es como desorden, irresponsabilidad” Okiro 16 años 3er. semestre grupo C.

El 45% de la población del segundo grupo manifiesta que las inundaciones son uno de los principales riesgos presentes en el municipio, además de la contaminación (30%) y la violencia (25%). Como corolario, encontramos que la experiencia solidaria tiene influencia

en la construcción social del riesgo; no obstante, no se alcanza el nivel de percepción social identificado en el grupo que ha estado expuesto directamente a los daños por desastre.

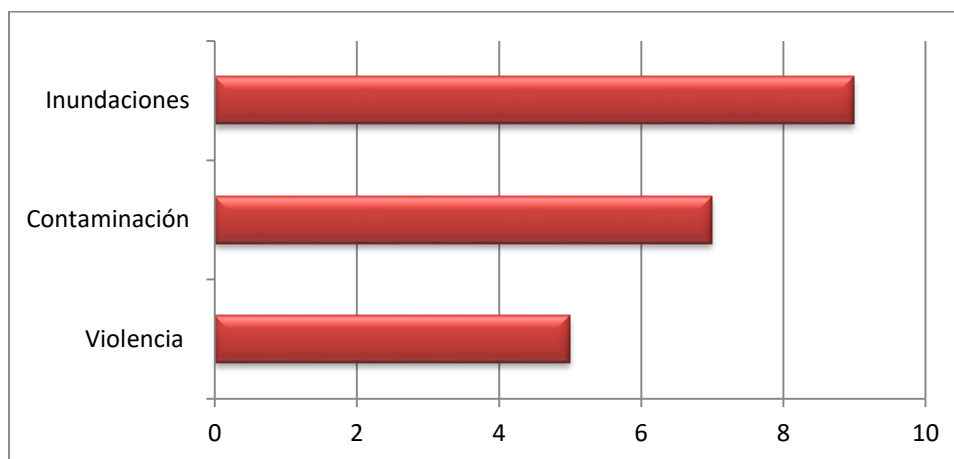


Figura 23. Gráfico de principales Amenazas identificadas por los estudiantes del segundo grupo, en la Localidad de Salto de Agua.

Los saberes y prácticas adquiridos mediante la ayuda brindada a terceros es útil para la gestión y protección ante el riesgo; los jóvenes se consideran con las capacidades y aptitudes necesarias para saber qué hacer y cómo actuar ante el peligro, así como las medidas que deberían de tomar: guardar documentación importantes, identificar zonas seguras y posibles albergues, movilizarse rápidamente, entre otros. La experiencia solidaria se convierte en una forma de aprendizaje para atender el riesgo de desastres.

¿Has sido afectado por las inundaciones?

“No, pero si mis vecinos y tía en su local y en su casa, su local es a base de comidas, vende antojitos se le echo a perder el refrigerador este sus utensilios que eran de barro, algunos se los llevó la corriente y tuvo que comprar casi todo de nuevo y en ese creo que dio el gobierno refrigeradores y es ahí donde pudo conseguir uno, solamente así recuperó

algo” María José, 17 años 6A

Para esta porción de la muestra, las principales fuentes de información identificadas son las clases impartidas por la institución educativa, sobre todo en temáticas de contaminación y cuidado ambiental, así como los diversos simulacros realizados por parte de protección civil. Los medios de comunicación más utilizados para dar seguimiento al fenómeno son las redes sociales y la radio local; sin embargo, no se descarta que sea necesario una mejor capacitación sobre temas referente a las inundaciones, ya que consideran que les permitirá actuar mejor a la hora de ayudar a algún familiar o amigo. Respecto a las capacidades percibidas en las instituciones y autoridades competentes en la materia.

Protección civil, bomberos y la policial, consideran que no cuentan con el material suficiente y el personal adecuado para atender ellos riesgos por inundación, razón por la cual es muy común el auxilio brindado desde los, grupos de amigos, vecinos y familiares.

- Tercer grupo: No han vivido la experiencia del riesgo de inundación.

El tercer y último grupo son aquellos que no han sufrido, ni vivido eventos de inundación; también manifiestan no tener experiencia en la ayuda a terceros ante estos desastres. En este caso, el saber-hacer está ligado más que al conocimiento empírico, a la información adquirida durante las materias que integran en su contenido el tema de la gestión de riesgos. Pese a lo anterior, tienen definiciones de los conceptos clave muy parecidas a los grupos ya mencionados.

El riesgo es entendido desde las relaciones con el peligro, los daños y las acciones del cotidiano. Este último aspecto nos acerca más a la dimensión de construcción social, ya que se orienta hacia el conjunto de decisiones y acciones que pueden generar un daño para ellos mismos y su entorno.

“Es cuando por ejemplo si salimos en la noche nos puede pasar algo y entonces corremos peligro” Jennifer, 3B

Ahora bien, el concepto de desastre evoca la destrucción de un hogar, pero también se encuentra ligado a la conductas y temores del ser humano, agregando un nuevo enfoque al desastre, ligándose a suceso o situaciones.

Como bien se sabe, existen distintos factores que intervienen en los procesos de inundación, o conllevan a que el fenómeno suceda eventualmente, alguno jóvenes desconocen el origen de este tipo de fenómenos; otros reflexionan más a fondo sobre los posibles orígenes del desastres, evocando temáticas diversas: las fuertes lluvias, la contaminación, el calentamiento global, la falta de conciencia ambiental y las malas decisiones gubernamentales.

*“Pues por muchas cosas, podría ser por contaminación o por calentamiento global”
Augusto, 6to grado, grupo C, 18 años.*

“Puede ser porque la gente no cuida nuestro planeta, o por que hacen muchas construcciones, por ejemplo acá por el puente, aquí por la Independencia, excavaron más, según para que no se creciera y pusieron muro pero si entre más ponen muro este pues más crece porque se está acumulando el agua , no perjudica aquí pero perjudica a otros

lugares más , la gente a veces busca solución pero a veces la solución no es exacta, ó sea no piensan en los demás si no nada más piensan en nuestro municipio “ Ana, 6to grado grupo A, 18 año.

Dentro este último grupo de análisis, se perciben a las inundaciones (17.6%) como un riesgo presente en la localidad; sin embargo, se mencionan otros de mayor importancia como la contaminación (35.3%) y la violencia (23.5%).

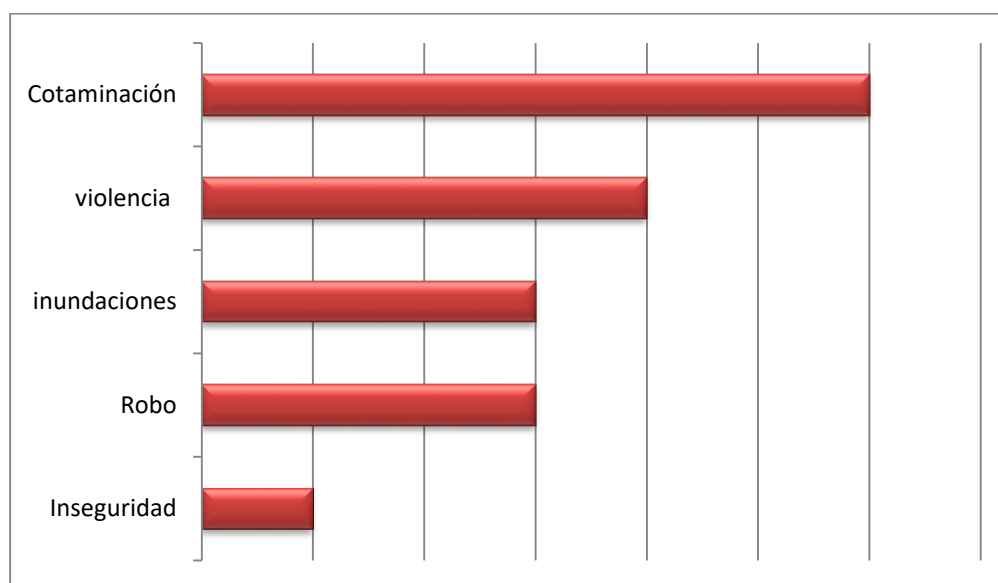


Figura 24. Gráfico de las amenazas identificadas por los estudiantes del tercer grupo, en la Localidad de Salto de Agua.

A diferencia de los grupos anteriores, consideran que la forma de atender el riesgo por inundación es mediante la mayor presencia de las autoridades competentes, la instalación de cámaras de seguridad, rondas de vigilancia y mayor capacitación. No se puntualizó en el papel que debe asumir la comunidad dentro de estas estrategias, lo cual sería un indicativo

El esquema nos muestra la forma en que, narrativamente, la población relaciona el riesgo de desastres con otras problemáticas presentes en la zona, cuya priorización dentro de los temas de interés comunitario parece depender de las experiencias cercanas con la materialización del riesgo. Los diferentes medios de información, influyen fuertemente en la manera en que los riesgos pueden ser entendidos y atendidos en el momento de la emergencia; el estado de ánimo de las personas afectadas por las pérdidas o daños en sus hogares, así como por aquellos grupos que han vivido la experiencia solidaria, son acordes con los sentimientos que se suscitan ante estados de incertidumbre e inseguridad.

Finalmente, el análisis señala que los jóvenes identifican las autoridades que brindan ayuda ante desastres en la zona, pero evalúan negativamente las capacidades y recursos de estos grupos. Lo anterior demuestra un bajo nivel de confianza de parte de la comunidad hacia las instituciones encargadas, lo que, seguramente, influye en las decisiones y roles asumidos durante los procesos de crisis.

4.2.2 Análisis Socio-territorial

La dimensión socioterritorial (Jerez- Ramírez, 2022) ha sido construida a partir del producto cartográfico elaborado por los jóvenes participantes, teniendo como fundamento que la información del espacio construido es elemental en la comprensión de la relación sociedad-naturaleza, y por ende, del origen social del riesgo.

De acuerdo a Barragán (2015: 205). “la cartografía como representación de lo físico siempre está cargada de las intencionalidades políticas de su elaboración, de los horizontes

ideológicos de su lectura y, a la vez, no se circunscribe al mapa que representa exclusivamente lo geográfico, sino que designa las formas de representarse aquellos espacios no visibles que se escapan a las representaciones gráficas y que permanecen en la cultura mediante la delimitación del territorio”. La cartografía social nace del intento por incluir aspectos asociados a la gestión del espacio, que tienen una representación material, pero también simbólica.

La cartografía social, entonces, permite que los diferentes grupos sociales reconfiguren sus concepciones sobre el terreno, sobre el territorio compartido, ayudando a que estos se posesionen como parte del entorno que habitan.

En este sentido, se obtuvo como resultado la construcción de diez mapas que en conjunto forman la cartografía social de la localidad de Salto de Agua, mismos que fueron elaborados por los jóvenes de educación media superior divididos en tres grados académicos: 2do semestre, 4to semestre y 6to semestre.

Estos productos nos muestran que tan familiarizados se encuentran los jóvenes con su entorno y los riesgos con los que conviven. De igual forma, ayudan a comprender la manera en que construyen su espacio y representan las relaciones entre los elementos que constituyen su territorio.

- Cartografía social de los alumnos de segundo semestre.

Los trabajos realizados por los jóvenes de este grupo, no muestran muchos detalles del entorno, aunque se presentan de forma ordenada en la mayoría de los casos, apreciándose de esta manera las calles y cuadras de la localidad, las zonas de mayor exposición, así como los principales riesgos a los que se enfrentan día a día. Las amenazas más evocadas en las cartografías son: las inundaciones, los robos, los accidentes automovilísticos y los incendios forestales.

Dado que la presente investigación tiene como tema central las inundaciones, en los trabajos cartográficos se ubica la fuente de peligro, en este caso los márgenes del río Tulijá para establecer la distancia con respecto a puntos de referencia clave como la iglesia católica, la escuela, la papelería, el hospital y las vías férreas. Para los jóvenes, también fue importante referenciar la cercanía de la amenaza (río) a partir de la ubicación de algunas de sus viviendas, señalando como principal zona de inundación al centro del municipio. Como contraste al riesgo de inundación, también se mencionan los incendios forestales que suelen ocurrir en temporadas de sequía, como resultado de malas prácticas agrícolas.

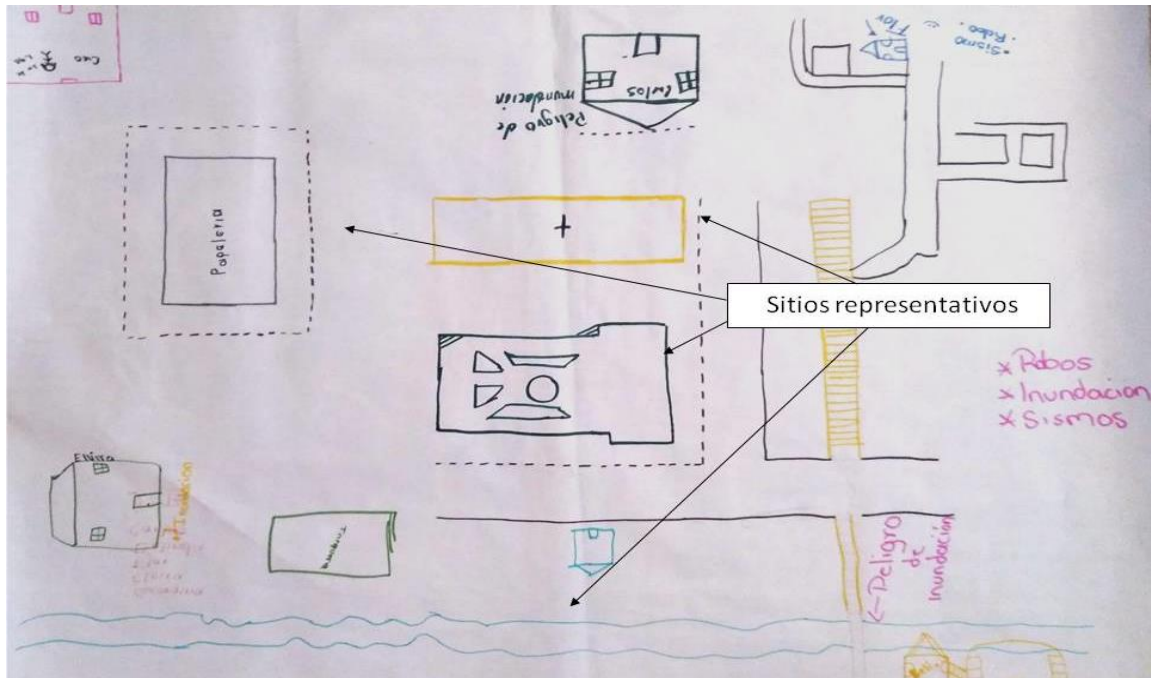


Figura 26. Imagen de trabajo Cartografico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 2do semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco.

- Cartografía social de los alumnos de cuarto semestre.

Respecto a los productos del segundo grupo (estudiantes de 4to semestre), aunque el orden en la representación de los elementos hace difícil entender dónde empiezan y terminan las calles o cuál es el sentido cardinal utilizado, es posible ubicar las principales amenazas percibidas por los jóvenes, donde siguen desatancando las inundaciones, la inseguridad por robos y los accidentes automovilísticos. Las zonas expuestas a cada uno de estos peligros fueron señaladas en los mapas.

Un rasgo muy importante identificado en estos trabajos cartográficos, es que el río y las viviendas son los elementos que más destacan en el plano, ya que fueron dibujados de mayor tamaño que otros puntos de referencia, señalando el sentido de las calles que desembocan

en el margen del río Tulijá. Cada vivienda fue acompañada con el nombre del o la compañera que la habita. Este ejercicio permitió reflexionar respecto a los problemas a los que cada integrante se enfrenta durante la temporada de lluvia, retornando nuevamente a las narrativas marcadas por la experiencia propia y la experiencia solidaria.

En el mapa se muestran, al igual que en el caso del primer grupo, algunos edificios y espacios públicos como la iglesia, la escuela, el parque central y el kiosco, además de otros elementos del entorno natural como los árboles y las zonas verdes. De acuerdo a la explicación de los jóvenes, es importante establecer el camino que lleva a lugares de uso cotidiano como la escuela o el parque central, ya que también ayuda a referenciar el problema de movilidad entre sus viviendas y estos lugares, al momento de una inundación.

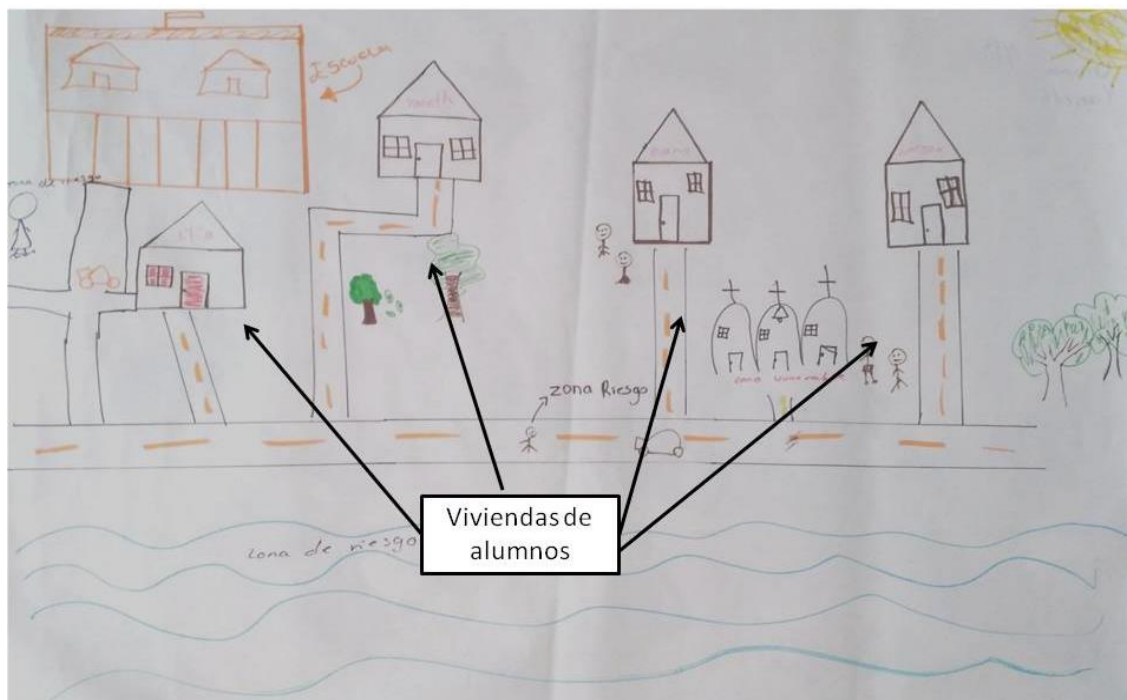


Figura 27. Imagen del trabajo cartografico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 4to semestre de la escuela preparatoria Salomón González Blanco.

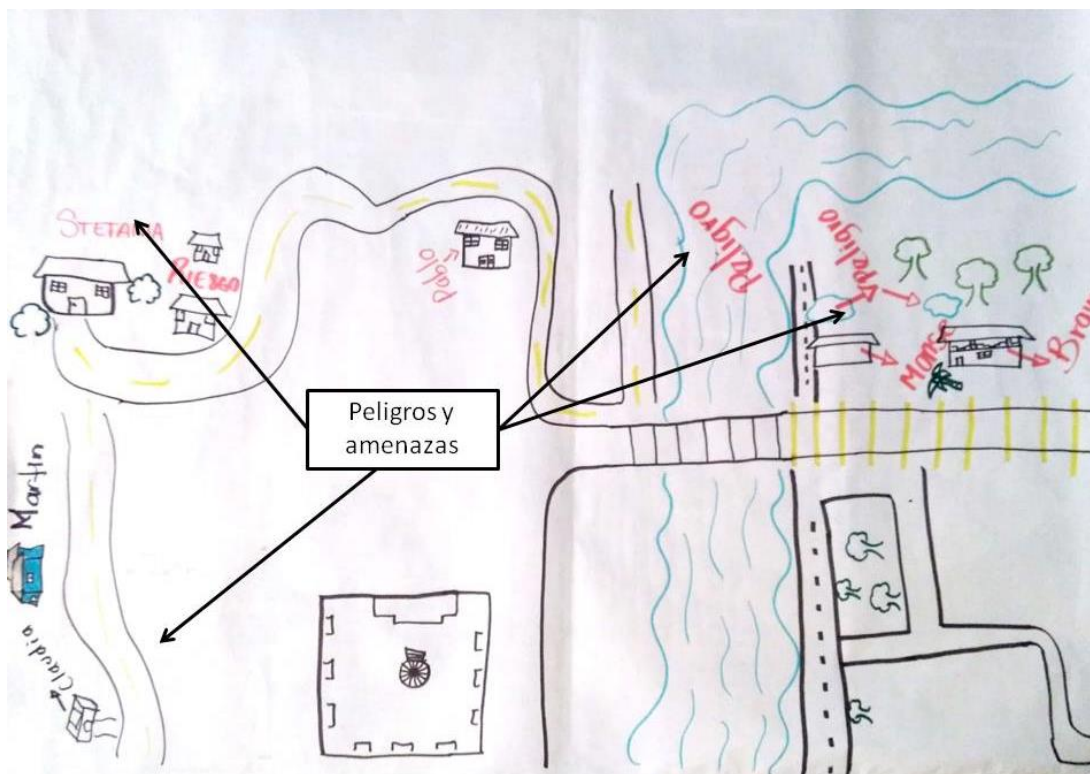


Figura 28. Imagen del trabajo cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 4to semestre de la escuela preparatoria Salomón González Blanco.

- Cartografía social de los alumnos de 6to semestre

Dentro de los productos de este último grupo, uno de los resultados más sobresalientes es que nos muestran la relación que tiene con su entorno natural y el socialmente construido. Existe mayor detalle de las áreas de la localidad e integran más elementos a sus dibujos; por ejemplo: árboles, montañas, vías del ferrocarril, edificios públicos y algunos lugares de esparcimiento como el balneario “Poza Azul”.

El cauce del río Tulijá permanece como elemento paisajístico distintivo de la localidad, así como el riesgo por exposición a inundaciones sigue siendo señalado como una de las

principales problemáticas del municipio. Los mapas o cartografía nos muestran las zonas más vulnerables más expuestas, así como las colonias y las casas que más cerca se encuentran de la fuente de peligro. Respecto a algunos lugares de referencia destacados en el plano, los jóvenes siguen destacando a la iglesia, el hospital y el parque central, puntos destacados por un gran tamaño.

Interesa también interpretar la presencia de otros riesgos percibidos por los jóvenes que, gráficamente, pueden reducir la importancia del riesgo por inundación, como ocurre en la fotografía 5 en donde el río, en relación con los otros productos, es de menor tamaño. Otras amenazas que destacaron son: los incendios, los deslizamientos, choques automovilísticos y personas alcoholizadas.

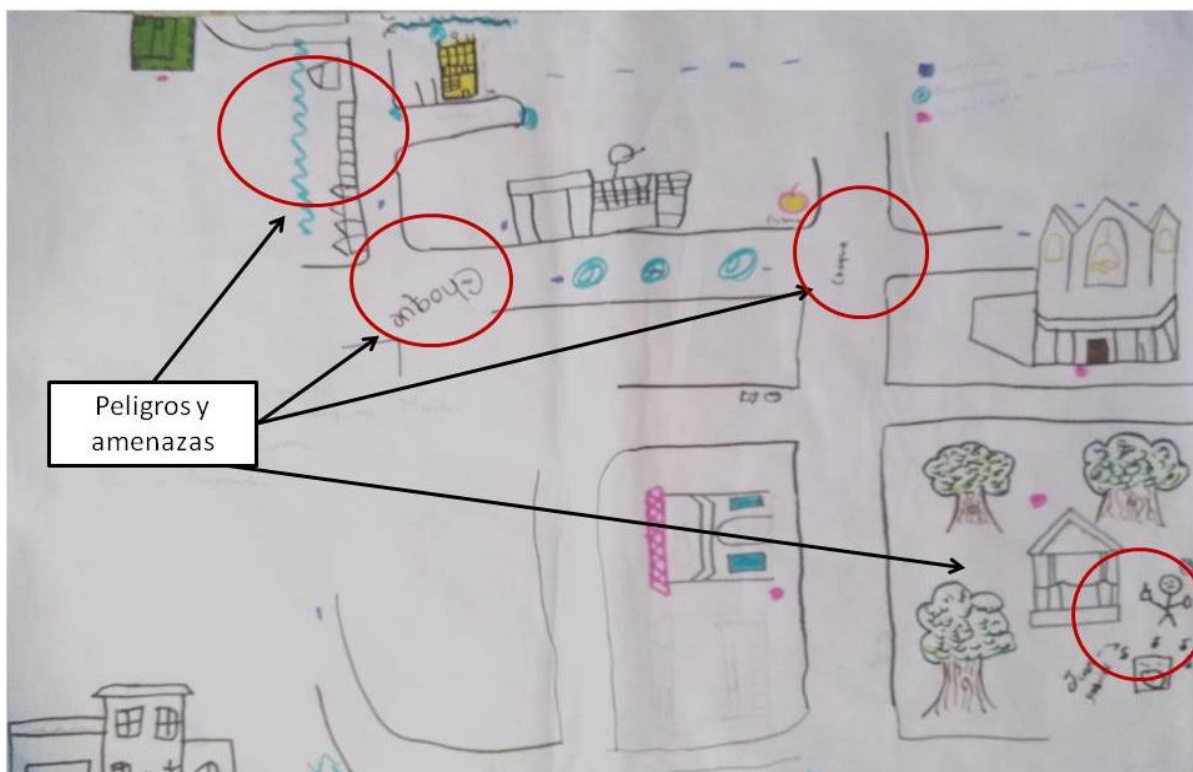


Figura 29. Imagen del trabajo cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 6to semestre se la escuela preparatoria Salomón González Blanco.



Figura 30. Imagen del trabajo Cartográfico de la localidad de Salto de Agua, realizado por los alumnos de 6to semestre de la escuela preparatoria Salomón González Blanco.

Finalmente, algunas sugerencias o recomendaciones manifestadas por los grupos participantes para poder evitar o mitigar los riesgos asociados con inundaciones o deslizamientos, se relacionan principalmente con acciones de carácter individual, asociadas más con medidas de protección que con estrategias de gestión o prevención.

Ante los riesgos de inundación se mencionaron, por ejemplo, no vivir en áreas cercanas a los afluentes del río o a las laderas, prepararse con anticipación guardando documentos importantes, salir a tiempo de las viviendas hacia sitios seguros y estar alertas a la información que los medios de comunicación puedan publicar sobre las lluvias y nivel del afluente.

Por el contrario, las acciones planteadas para evitar el riesgo por robos o inseguridad ciudadana, alude a medidas que requieren la organización comunitaria e institucional: tener mayor vigilancia por parte de los policías, mejorar el alumbrado público en las zonas más frecuentadas por jóvenes y niños, crear grupos de vecinos para hacer guardia en las diferentes colonias y mayor atención por parte de las autoridades municipales.

De acuerdo a los testimonios de los jóvenes durante los talleres de cartografía, las inundaciones y deslizamientos, a diferencia de los robos o la violencia en vía pública, no se pueden evitar, por lo que solo queda reaccionar.

Los resultados del ejercicio cartográfico apuntan hacia una conciencia territorial, simbólico-material, de la presencia de todos los elementos que, en su conjunto, configuran el riesgo asociado a inundaciones: fuente de amenaza, vulnerabilidad y exposición; no obstante, la narrativa desde donde aún se naturaliza el desastre respecto a las causas y posibles cursos de intervención, mantienen las acciones en el plano reactivo.

5. Disertación

El municipio de Salto de Agua y sus habitantes han sufrido daños por inundación a través de los años, permitiendo desarrollar ciertas herramientas a nivel comunitario que son necesarias para superar los desafíos que conlleva enfrentar este tipo de desastres. Dichas herramientas provienen, en su mayoría, del conocimiento empírico y la información proveniente de diversos de medios consultados por la comunidad (Radio, redes sociales, cursos o talleres).

La experiencia y la información circundante alimentan las representaciones sociales del

grupo de jóvenes que participa dentro de esta investigación frente al riesgo por inundación. La Teoría de Representaciones Sociales permite adentrarnos al conocimiento cotidiano; de acuerdo a Moscovici (1993) “por representaciones sociales se entiende como el conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales” (p.181). Por tanto, de ellas podemos obtener conocimientos originales de una determinada cuestión. Es importante señalar que las RS no son opiniones o imágenes de un objeto determinado, sino formas de conocimiento que las personas van construyendo, permitiendo de esta manera entender mejor el mundo social en el que se encuentran (Moreno Zúñiga, 2015).

La TRS es una valiosa herramienta que se sustenta en el campo de la psicología social y que aporta a temáticas tan complejas como el riesgo de desastres. Este enfoque permite explicar los comportamientos de los sujetos estudiados a partir de la producción y reproducción de conocimientos-prácticas, reconociendo la influencia de los aspectos culturales, económicos, creencias religiosas e ideológicas, que influyen al individuo y al conjunto social. Aunque el tema de RS sobre riesgo de desastre apenas se está fortaleciendo en la región, esta investigación se orienta hacia la generación de nuevos debates que ayuden a comprender la noción del riesgo desde esta teoría.

Las RS de los jóvenes del municipio de Salto de Agua permiten entender la relación que existe entre la cotidianidad de un fenómeno y la naturalización de la realidad. A pesar de que el municipio ha sufrido constantes inundaciones a través de los años, la población ha logrado convivir con dicho riesgo; sin embargo, lo sigue considerando como un evento que puede generar una alteración a su vida diaria, ya que los efectos que tiene en su cotidianidad,

perpetúan el sentimiento de incertidumbre y expectativa a futuro.

Para poder analizar las RS sobre el riesgo de desastre, se utilizaron las dimensiones sociocognitiva y socioterritorial como categorías principales de análisis. Fue considerado las inundaciones como la amenaza principal de estudio, debido a los antecedentes ocurridos en el municipio, esto a fin de entender, de manera más profunda, la relación riesgo-sociedad.

Los hallazgos de la investigación ratifican que la percepción de riesgo de este tipo de desastres está presente en la mayoría de los sujetos de estudio a diferente nivel. Empero, las representaciones sociales ligan socio-cognitivamente diferentes ámbitos de la vida cotidiana, por lo que la naturaleza de las RS impide encontrar una representación aislada del contexto global. Así entonces, la narrativa del riesgo de desastre, aunque evidencia las inundaciones como unos de los principales problemas que ocupan la atención de los individuos, no se desliga de otros asuntos propios de la dinámica social: robos, inseguridad, violencia, drogadicción, etc. La noción del riesgo se encuentra relacionada con muchas problemáticas que ocurren de manera conjunta.

Como parte de los resultados, la relación percepción colectiva-experiencia es fundamental a la hora de caracterizar la vivencia de cada grupo. La experiencia vivida, la experiencia solidaria y la falta de experiencia directa con la amenaza, intervinieron en el nivel de percepción de riesgo encontrado por cada nicho de estudio (3 grupos), por lo que se considera un factor fundamental en la modelación de conocimientos y la orientación de prácticas.

Tal como se esperaba, las y los jóvenes que se han expuesto directamente al fenómeno son

los sujetos que presentaron una mayor conciencia compartida del riesgo ante inundaciones, al manifestar que han sido afectados por las pérdidas materiales, daños en sus hogares y la exposición de su propia vida; de forma contraria, aquellos jóvenes que no han tenido una exposición directa con la amenaza, presentan menor inquietud por el futuro desarrollo de un desastre asociado a este tipo de amenaza. Esto no quiere decir que no sepan o no tengan información, porque son temas que se han difundido mediante talleres en escuelas y espacios públicos, ya que los fenómenos de inundación son reconocidos por las autoridades competentes como una alta amenaza en la localidad. Para este último grupo, la representación del riesgo se enfoca, principalmente, en otras problemáticas que requieren su atención diariamente.

El segmento que ha vivido la experiencia solidaria, también fue considerado como un grupo con una alta percepción del riesgo, esto debido a que enfrenta las consecuencias del fenómeno al momento de ayudar en diferentes actividades durante la emergencia.

Pero ¿en qué consiste la experiencia solidaria? La experiencia solidaria es definida como una forma de aproximación a la realidad a partir de la ayuda en momento de crisis, experiencia de la cual se adquieren aprendizajes y se configura nueva información que entra a hacer parte del sistema de pensamiento compartido. Pese a que el grupo que socorre o ayuda no ha sufrido directamente las afectaciones por el desastre, se conectan con las emociones e inquietudes de la población afectada, adquieren conocimientos de la problemática y manifiestan interés por saber cómo actuar ante la emergencia, tal como ocurre con los grupos de voluntarios en diferentes siniestros. Viveros - Wachter (2018) mencionan que la solidaridad camina a lado de valores como integridad, compasión, beneficencia y ser

consciente de la otredad, aspectos que, en momento de crisis, se convierte en eje principal.

Un ejemplo claro de experiencia solidaria ante desastres, lo podemos encontrar en el terremoto de la Ciudad de México de 1985, donde es bien documentado (Monsiváis, 2005; Leal, 2014) la forma en que la sociedad civil afectada y no afectada directamente se organizó para salvar vidas, socorrer a personas heridas, alimentar, alojar y vestir a la población damnificada, todo esto ante la capacidad rebasada de las autoridades.

La inundación en el estado de Tabasco en el año 2007, en el artículo escrito por María Perevchikova y José Luis Lezama de la Torre “Causas de un Desastre: inundación del 2007 en Tabasco, México”, en el que se menciona como los medios de comunicación fueron parte importante en la difusión de información y la localización de personas atrapadas en su hogares durante la inundación. El terremoto en la ciudad de México y costas de Chiapas en 2017, causó grandes afectaciones en la población dejando a miles de familias sin hogar, así como pérdidas de vidas humanas, sin embargo la población hizo acto de presencia aún antes de que los cuerpos de emergencias lograran actuar. Sin distinciones de raza, color, religión o edad las personas tomaron palas y picos para remover los escombros en las zonas afectadas y de esta forma, rescatar a varias víctimas bajo los escombros. Ambos casos pueden ser mencionados como ejemplos en donde la sociedad se ha sumado a acciones solidarias que terminan dejando aprendizajes de largo plazo y moldeando representaciones del riesgo.

El grupo de jóvenes del municipio de Salto de Agua no se encuentra lejos de este tipo de vivencias. La disposición de ayudar a sus amigos y familiares ante un evento de inundación es una prueba de ello. Acarrear las cosas a zonas seguras, donar despensa y ropa o el simple

hecho de brindar un techo provisional a las familias que lo necesitan durante el desastre, son parte de la experiencia solidaria que alimenta el saber-hacer al momento de la emergencia.

La respuesta ante los desastres conlleva muchos desafíos. El más visible es la respuesta humana de seres anónimos (en caso de México) o conocidos (en caso de los jóvenes de Salto de agua), quienes no dudan en ayudar en cualquier conflicto valiéndose de los diferentes recursos a su alcance. La experiencia solidaria es una construcción social, al igual que nuestro tema de estudio, así como un capital social potencial y real que configura espacios de aprendizaje e intercambio material-simbólico entre iguales³.

Además de la experiencia y los medios tradicionales de información (televisión y radio) como fuentes de conocimiento, las nuevas plataformas de comunicación parecen incidir fuertemente en la configuración del saber-hacer ante el riesgo de inundaciones, ya que permiten que la información llegue de manera más rápida y eficiente, especialmente para la población de jóvenes, quienes hacen mayor uso de este medio.

De acuerdo a Hernández (1998), la información obtenida de medios masivos de comunicación suele mantenerse dinámica y cambiante, aspecto que adquiere una mayor dimensión al hablar de las redes sociales. Por tanto, se podría considerar que los usos de dichas plataformas dinamizan todavía más los procesos de configuración y socialización de conocimientos-prácticas ante desastres, aspecto que, siendo riguroso en las fuentes, se puede aprovechar en estrategias de educación comunitaria para la gestión. Así entonces, la

³ No se profundizará en la problemática conceptual-metodológica que supone la exclusión de las relaciones de poder en el enfoque manejado por Bourdieu

información adquirida sobre el tema es interiorizada como conocimiento y utilizado por el sistema colectivo de interpretación de la realidad que, en el caso de los diferentes grupos de estudio, presentan ciertas particularidades que ya fueron descritas anteriormente.

De acuerdo a Domínguez-Gutiérrez (2006, p. 02), “las representaciones sociales son abordadas a la vez como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento y la elaboración psicológica y social de esta realidad; en otras palabras, son modalidades de pensamiento bajo aspectos constituyentes (los procesos) y constituidos (los productos obtenidos), que obtienen la especificidad de su carácter social”.

En lo que respecta a la dimensión socioterritorial, esta categoría nos aproxima a las dinámicas existentes entre la población y el territorio. De acuerdo a Jerez-Ramírez, “las RS del riesgo de desastres son líneas del texto territorial, en tanto que el territorio, ya acordado como una construcción social, remite al ámbito totalizante-integrador de los elementos materiales y simbólicos y relaciones que integran el objeto de estudio” (2022: 137). Así entonces, el riesgo no podría explicarse sin comprender su manifestación territorial, la cual, a su vez, se configura de la relación vulnerabilidad, amenaza, exposición, percepción.

Dentro de la colección de los diferentes trabajos cartográficos realizados por los grupos de jóvenes, se puede identificar elementos de la representación social del riesgo de desastres ubicados y organizados en el plano territorial: elementos identitarios simbólicos como la iglesia católica, el parque central y la propia escuela son, a la vez, puntos de orientación que son referenciados teniendo en cuenta la proximidad con la amenaza.

El trabajo cartográfico fue construido desde el conocimiento de los lugares y el reconocimiento de la vulnerabilidad colectiva ante diversas fuentes de amenaza. No obstante, la narrativa territorial también incluye el día a día que permanece incluso en contextos de exposición, por lo que la territorialidad del riesgo no puede prescindir de los entornos y actividades cotidianas: rutas hacia la escuela desde sus casas, los lugares más emblemáticos y concurridos por la población de jóvenes, casa de las y los compañeros, tráfico de autos, etc.

La mayoría de los jóvenes viven en zonas que son inundables o áreas cercanas a los márgenes del río Tulijá, así como áreas vulnerables a otros riesgos (deslaves o incendios), escenarios representados en la cartografía. El conocimiento del riesgo les permite ubicarse en el espacio y orientar las prácticas deseables, principalmente, en el momento de la emergencia. Se definieron áreas de amenaza ante inundaciones y se observaron las diferentes viviendas y edificaciones expuestas ante al fenómeno. También fue posible identificar otras problemáticas como zonas de contaminación, zonas donde son frecuentes los accidentes automovilísticos, robo e inseguridad ciudadana, así como sus principales agentes causantes. Es importante recordar que el mayor riesgo se tiene donde existen los mayores grados de amenaza y la más alta presencia de bienes o personas susceptibles a ellas.

La territorialidad, “no es solamente una cuestión de apropiación de un espacio sino también de pertenencia a un territorio, a través de un proceso de identificación y de representación bien sea colectivo como individual, que muchas veces desconoce las fronteras políticas o administrativas clásicas” (Claval, 1996, p.68). Las y los estudiantes han descrito diferentes visiones propias del territorio que habitan, la multiterritorialidad definida como “la experiencia sucesiva y simultánea” (Santos, 1996, p. 84), en donde la materialidad y

simbología del riesgo en el espacio, configura una de las líneas narrativas del territorio de Salto del Agua que, a su vez, imprime movimiento. El territorio en crisis difiere mucho del anterior al desastre; no obstante, son imágenes o dualidades que están presentes de manera relacional en la socio-cognición del grupo. Se reconoce que son imágenes del mismo espacio, por lo que la representación del riesgo también se nutre de aquellas narrativas que describen el fácil traslado desde una imagen a otra: de la “normalidad” a la emergencia.

6. Conclusiones

El tema de riesgo de desastre ha sido estudiado desde diversos campos; inicialmente a partir de las ciencias duras, las cuales se basan principalmente en el monitorio y seguimiento del fenómeno, además de ciertas disciplinas aplicadas que se han interesado en los daños y las pérdidas por infraestructura. En los dos casos, se ha dejado por fuera el contexto psicosocial y su relación con el riesgo.

Ante lo ya mencionado, la teoría de las RS permitió profundizar en la temática del riesgo de desastres, mediante los diferentes significados construidos por un grupo específico de población: los jóvenes de la localidad de Salto de Agua; las RS de los riesgos asociados a los fenómenos hidrometeorológicos, específicamente las inundaciones, se configuran a partir de la experiencia vivida y compartida, así como una serie de significados que se desprenden de la relación sociedad-medio.

De acuerdo a Jodelet (1993), la teoría de las representaciones sociales permite entender cómo un sujeto crea y transforma una imagen con un significado específico, ligada al sistema de

pensamiento compartido. La RS tiene como base los diversos conocimientos previos, mediante procesos que se nutren y modifican de manera individual y colectiva.

Los productos obtenidos durante el estudio brindaron nueva información respecto a la forma en que los jóvenes crean y transforman los saberes sobre riesgo y cómo son aplicados al momento de enfrentar los efectos de las inundaciones.

Mediante la aplicación de la metodología propuesta, se recolectó información respecto a diversos rubros: peligros identificados en la zona, medios de información de uso frecuente para el monitoreo de las amenazas, las capacidades de los grupos de ayuda y la acción inmediata de los jóvenes, logrando responder a su vez a la pregunta planteada inicialmente: ¿cómo se caracteriza la relación conocimiento-práctica que configura las representaciones sociales de los jóvenes de educación media superior de la Escuela preparatoria Salomón González Blanco en localidad de Salto de Agua, Chiapas?

Los jóvenes logran identificar la fuente y la extensión de la amenaza relacionada con inundaciones, así como la presencia de otros riesgos asociados a los deslizamientos, los incendios forestales y la contaminación. En la narrativa del riesgo, los sujetos de estudio hacen referencia a la exposición mencionando las particularidades de la ubicación físico-geográfica personal y del grupo, considerando la exposición de vivir en zonas bajas o en las riberas del río.

La experiencia solidaria juega un papel trascendental en este grupo de estudio. Los lazos de empatía que los jóvenes han desarrollado comunitariamente pueden ser considerados una

herramienta útil en las acciones de resiliencia. Las capacidades adaptativas de la población de Salto de Agua han dependido históricamente de la experiencia de los efectos y la socialización cotidiana del conocimiento del riesgo; no obstante, muchas de estas estrategias permanecen en el rango de la respuesta y no de la prevención.

Como parte de las recomendaciones del estudio, las que fueron elaboradas conforme a la opinión de los sujetos de estudio y los hallazgos de la investigación, se establece:

- La creación de proyectos escolares con enfoque de gestión de riesgos que involucre a la comunidad educativa, bajo la coordinación de autoridades competentes (protección civil, cuerpo de bomberos e instituciones a cargo del control de emergencia).
- La articulación del tema de reducción de riesgo por inundación con actividades de educación ambiental, lo cual permitirá concientizar e intervenir en la problemática de contaminación ambiental y la destrucción de áreas forestales.
- Se sugiere trabajar con los medios de comunicación locales para la difusión de información con respecto a la temática de riesgo por inundación con enfoque preventivo y para el conocimiento del riesgo, tal como lo establece una de las prioridades de acción del marco de Sendai (Prioridad 1: comprender el riesgo de desastre en todas sus dimensiones).
- Se toma a consideración la oportunidad de crear una conexión sinérgica entre la

sociedad y las dependencias encargadas de salvaguardar la seguridad de la localidad, a través de mesas de consulta ciudadana y de participación focalizada de grupos (infancia, jóvenes, mujeres) en la actualización de normas y estrategias para la RRD.

- Es pertinente optar por mejores sistemas de alerta temprana en el sector, permitiendo que las familias que se encuentran viviendo en zonas de riesgo y las poblaciones más vulnerables puedan estar prevenidas ante las inundaciones, tener una respuesta temprana y salvaguardar sus vidas y patrimonio.
- Por último, los hallazgos de la presente investigación pueden contribuir como punto de partida para que las entidades pertinentes definan futuras propuestas con respecto a la planificación y el ordenamiento territorial dentro de la zona de estudio, incorporando elementos del sistema de sentido común que intervienen en la construcción social del territorio.

Referencias Bibliográficas.

Anderson, Mary Baughman y Woodrow, Peter (1989). *Rising from the ashes. Development strategies in times of disaster*. Colorado, Estados Unidos de América, Westview Press- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Araya, Sandra. 2002. "Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión" en *Cuaderno de Ciencias Sociales. N° 127. FLACSO. Costa Rica*

Banchs, M. A. (2000). *Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales*. Papers on Social Representations, 9, 3.1- 3.15.

Barrantes Castillo, Gustavo; Márquez Reyes, Rodrigo, (2011) *De la atención del desastre ala gestión del riesgo; una visión desde la geografía* Revista Geográfica de América Central, Costa Rica. Universidad Nacional Heredia vol. 2, núm. 47, julio-diciembre, pp. 15-37.

Barragán, D. (2015). *Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología*. Revista Colombiana de Educación, N. ° 70. Primer semestre de 2016, Bogotá, Colombia.

Berger Peter L. and Luckmann Thomas 1994 *The social construcción of reality*, duodécima edición, Amorrortu editores, Argentina.

Blaikie, Piers, et al (1994). *Natural hazards, people's vulnerability and disasters*.
Routledge, England. . (re-editado en 2003, Wisner, Ben et al.)

CENAPRED (Centro Nacional de Prevención de Desastres). 2006. *Guía Básica para la
Elaboración de Atlas Estatales y Municipales de Peligros y Riesgos*. México:
CENAPRED.

CEPAL, (2002) *Vulnerabilidad socio-demográfica: viejos y nuevo riesgos para
comunidades, hogares y personas*. Síntesis y conclusiones. Brasilia, pág.1-2.

CEIEG 2015. *Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de
Chiapas. Perfiles municipales*.

CONAGUA (2013) *Datos de precipitación en el municipio de Salto de Agua Chiapas,*
México

Cosamalón Aguilar Ana Lucia, Villegas Alcides, Masana García, Ángel Montesino, Ruiz
Pahuacho Juber (2006). *Gestión del Riesgo de Desastres Para la planificación
del desarrollo local*. Perú. Primera edición.

Costas Mirtha. (2002). *Representaciones sociales, Trabajo Social con Grupos
Intervención Transformadora*, U.N. T. Facultad de Filosofía y letra.

Cutter, Susan L., Bryan J. Boruff y W. Lynn Shirley. 2003. *Social Vulnerability to*

Environmental Hazards. Social Science Quarterly 84 (2): 242-261.

Dacy, Douglas y Howard Kunreuther, 1969. *The Economics of Natural Disasters*. New York: Free Press.

Dettmer J. (2002). *Algunas contribuciones de las Ciencias Sociales al conocimiento y prevención de los desastres naturales: el caso de México*.

Di Lorio Jorgelina (2013), *Infancia, Representaciones y Prácticas Sociales: la vida cotidiana en instituciones convivenciales*. Tesis de doctorado. Universidad de Buenos Aire, Argentina

Domínguez Gutiérrez, Silvia (2006). *Las representaciones sociales en los procesos de comunicación de la ciencia*. In Actas I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación, pp. 19-23.

Douglas, Mary y Aaron Wildavsky, 1982, *Risk and Culture. An Essay on the Selection of Technological and Environmental Dangers*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles.

Durkheim, Emile (1898) *Las reglas de Método sociológico*. México: Fondo de cultura Económica 1986.

Espinosa García Luz Marina (2016), *La construcción social del riesgo, una perspectiva*

para la gestión del riesgo en Barranquilla. Tesis de Maestría en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental. Bogotá, Colombia, Universidad Distrital Francisco José de Caldas Facultad del Medioambiente y Recursos Naturales.

Erikson, Kai, 1976. *Everything in Its Path*. New York: Simon y Shuster.

Fabiana González Claudia (2011), *Gestión de Riesgo de Desastre en el Área Sanitaria de Guayanallén*, Ciudad de Mendoza, Facultad de Ciencias Sociales Y Administrativas. Universidad del Aconcagua.

Ferrando, F. (2003). *En torno a los desastres naturales: Tipología, conceptos y reflexiones*. *Revista del Instituto de la Vivienda*. Santiago, Chile /Vol. 18, número 047. Universidad de Chile. Pág. 14.

García Acosta V. 2005. *El Riesgo como Construcción Social y la Construcción Social del Riesgos*, Centro de Investigaciones y Estudios en Antroología social, México.

García Francisco (2008, 5 de junio), *Desbordamientos, Deslaves e Inundaciones en Chiapas*, Diario la jornada

González Morales William Rodrigo (2020), *La cartografía social como base para la apropiación del territorio en estudiantes de colegio*. Tesis de Maestría, Bogotá, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Guzmán Noh Gertrudis (2012). *La construcción social del riesgo de desastre en el sureste de México: huracán Isidoro en dos comunidades de Yucatán*, Tesis de maestría, Tijuana, B.C. México. El colegio de la frontera norte.

Guzmán Pacheco, Esther (2004). *Gestión de riesgo de desastres en zonas urbano marginales del Cusco. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Gestión Ambiental y desarrollo*. FLACSO, Sede Ecuador: Colegio Andino, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. 147 p.

Habegger s. Mancila I.2006. *El poder de la cartografía social en las prácticas contra hegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio*.

Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C. & Baptista Lucio, P. 2006 *Metodología de la Investigación*. 4ª ed. Ciudad de México, McGraw-Hill,.

Hernández Velásquez Dalila (2017.), *Vulnerabilidad, riesgo y resiliencia ante fenómenos hidrometeorológicos en jóvenes de bachillerato de La Antigua, Veracruz*. Tesis de Maestría en Investigación Educativa. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad veracruzana.

Herrera, J. (2008). *Cartografía Social*. Centro Superior de Ciencias Políticas y Sociales. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. España:

Universidad de la Laguna.

INAFEP 2015, *Programas de fomento a la agricultura*, Salto de Agua, Chiapas. México

INEGI. *Censo de Población y Vivienda 2020. Principales resultados por localidad (ITER)*.

INEGI. *Marco Geoestadístico. Censo de Población y Vivienda 2020*.

Jerez-Ramírez, D. (2018). *Construcción social del riesgo de desastres en el Municipio de Piedecuesta, Santander (Colombia): dimensiones socio-representacionales. (Tesis de doctorado)*. Universidad Nacional Autónoma de México, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Ciudad de México, México. [Biblioteca UNAM].

Jerez-Ramírez, D.O. (2022). *Socioterritorialidad del Riesgo de Desastres: Un Estudio de Representaciones Sociales en el Municipio de Piedecuesta, Colombia*. *Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres REDER*, 6(1), 124- 141.

Jodelet, Denisse. (1986), "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en S. Moscovici, *Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, Barcelona, Paidós, pp. 469- 494.

Jodelet, Denise (1993), "Mémoires évolutives", en F. Morgienson (coord.), *Mémoire et intégration*, París, Syros.

Jodelet, D. (2004). *Experiencia y representaciones sociales*. En E. Romero (Ed.), *Representaciones sociales. Atisbos y cavilaciones de cuatro décadas* (pp.85- 118) México: Universidad Autónoma de Puebla.

Jodelet, Denise (2011), *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación* *Espacios en Blanco*. Argentina. Revista de Educación, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Joffe, H. (2003) Risk: *From Perception to Social Representation*. *British Journal of Social Psychology*, Department of Psychology, University College London, UK. 42 march, pp. 55-73.

Lavell, A. (1992) "Social, Economic and Institutional Vulnerabilities". En: A. Espinoza Y W. Montero ed., *The Limon, Costa Rica Earthquake of April 22, 1991 and its aftershocks: A Post Earthquake Field Study*. U.S. Geological Survey, Boulder Co.

Lavell Allan (1997) *Viviendo EL riesgo, comunidades Vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. *Red de estudios en prevención de desastres en América latina*.

Lavell Allan (2003) *La Gestión local del Riesgo: Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica, programa regional para la gestión del riesgo en América*

central. CEPREDENAC-PNUD

Leal Martínez, Alejandra. (2014), *De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985*. Revista mexicana de sociología, p. 441-469.

Martínez, M. (2009). Los geógrafos y la teoría de riesgos y la teoría de riesgos y desastres ambientales desastres ambientales. *Perspectiva geográfica*, p. 243.

Maskrey Andrew (1993). *Los desastres no son naturales, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina*.

Marco de Hyogo, 2005-2015, *Buro de Prevención de crisis y Recuperación, Evaluación del riesgo de Desastres*. PNUD

Magaña, V. 2012. *Guía metodológica para la Evaluación de la Vulnerabilidad ante el Cambio Climático*. INECC, PNUD, SEMARNAT, GEFF.

Mileti, Dennis, 1974. *Natural Hazard Warning in the United States*. Boulder, CO: University of Colorado Press.

Mora Martin (2002), *La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici*, Universidad de Guadalajara, México.

Monsiváis, Carlos. (2005) *No sin nosotros: los días del terremoto 1985*, México, Ediciones Era. P.168

Moreno Zúñiga Luis Emmanuel (2015) *Imaginario y representaciones sociales en la investigación sociológica: diferencias y similitudes*, Tesis de Maestría en Sociología. División de Ciencias Sociales y Humanidades .

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: ANESA-HUEMUL.

Narváez, L., Lavell, A. y Pérez, G. (2009). *La gestión del riesgo de desastres: un enfoque basado en procesos*. Perú: Secretaría General de la Comunidad Andina.

Orozco Restrepo Gabriel y Guevara Arévalo Oscar, (2011) *Gestión Integrada del Riesgo de Desastres Pautas metodológicas para la formulación y administración de proyectos en Gestión del Riesgo*, Universidad de San Buenaventura seccional Cartagena, Escuela Latino Americana de Cooperación y desarrollo. Medellín (Colombia)

Otzen Tamara y Manterola Carlos (2017). *Técnicas de muestreo sobre una población a estudio*.

Oxman, C. (1998). *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales*, Eudeba, Buenos Aires.

Perry Ronald W. Montiel Miguel 1996), *Conceptualizando riesgo para desastres sociales*, School of Public Affairs, Arizona State University-USA.

Petracci, M., y Kornblit, A. (2004). Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista. Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis, Argentina.

Piñero Ramírez Silvia (2008), *La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual*. Veracruz, México. Revista de Investigación Educativa, instituto de investigación en educación.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2012). *Conceptos generales sobre Gestión del Riesgo de Desastre y contexto del País*. Experiencias y Herramientas de aplicación a nivel regional y local. Chile.

Quesada- Román Adolfo, (2017) Los *Estudios de Riesgos naturales y antrópicos a través de cuatro décadas en la revista geográfica de América Central* (1974 – 2015), Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica, Revista Geográfica de América Central, vol. 1, núm. 58, pp. 17-45,

Reigota (1994) *Ambiente y Representación Social*, EN MOLFI, Eneida María.
Deconstrucción de las representaciones sobre el medio ambiente y la educación ambiental. *Tópicos en Educación Ambiental*, México, DF., v. 2, n. 4, p. 33-40, 2000.

Rojas Ochoa C. (2017), *El aporte de las representaciones sociales de ambiente a las ciencias ambientales, universidad de ciencias aplicadas y ambientales U.D.C.A*
Facultad de Ciencias Ambientales Bogotá.

Rojas Vilches, Octavio y Martínez Reyes Carolina (2011), *Riesgos naturales: evolución y modelos conceptuales*. Revista universitaria de geografía, pp. 83,116.

Rodríguez Vignoli, J. (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. Santiago de Chile: CEPAL.

Sandoval, C. (1997) *Sueños y sudores en la vida cotidiana de trabajadores y trabajadoras de la maquila y la construcción*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica

Santos Milton (1996) *A Naturaleza do Espaco*, Sao Paulo, Brasil. Hucitec.

Serrano Rodríguez Myriam S. (2017). Tesis: *Representaciones Sociales que tiene los docentes y estudiantes de la facultad de educación de la universidad Santo Tomas, vinculados al primer periodo del año 2017, respecto a la gestión de riesgos de*

desastres. Universidad Santo Tomás de Aquino, Bogotá

Sorkin, Alan, 1982. *Economic Aspects of Natural Hazards*. Lexington, MA: Heath-Lexington Publishers.

Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Toscana Aparicio Alejandra y Valdez Pérez verónica. 2014, *Representaciones sociales del desastre de 1940 en Santa Cruz Pueblo Nuevo, Estado de México*, Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM

Villarroel, Gladys E (2007). *Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad Fermentum*. Venezuela. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, vol. 17, núm. 49, mayo-agosto, pp. 434-454 Universidad de los Andes Mérida.

Von Hesse, Milton y Catherine de la Torre, 2009, *Incorporando la Gestión del Riesgo de Desastres en la Inversión Pública, Proyecto Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina*, PREDECAN, Secretaría General de la Comunidad Andina, Lima, Perú

Wilches – Chaux, Gustavo (1993), *La vulnerabilidad global*, en Andrew Maskrey, *Los*

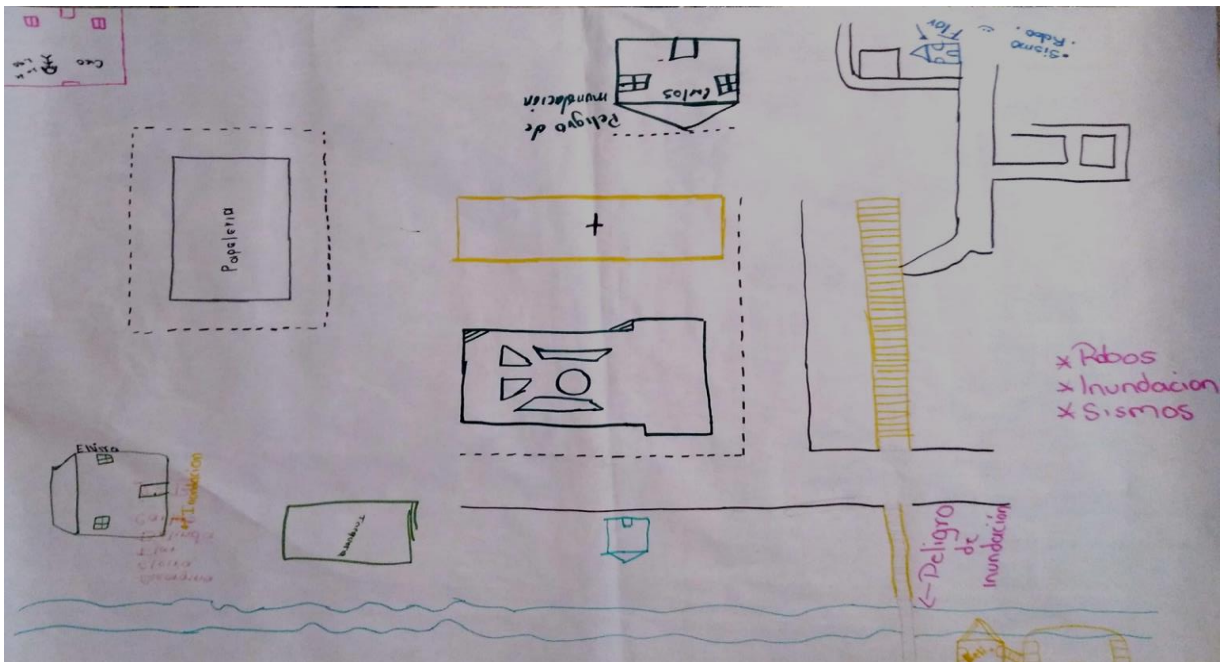
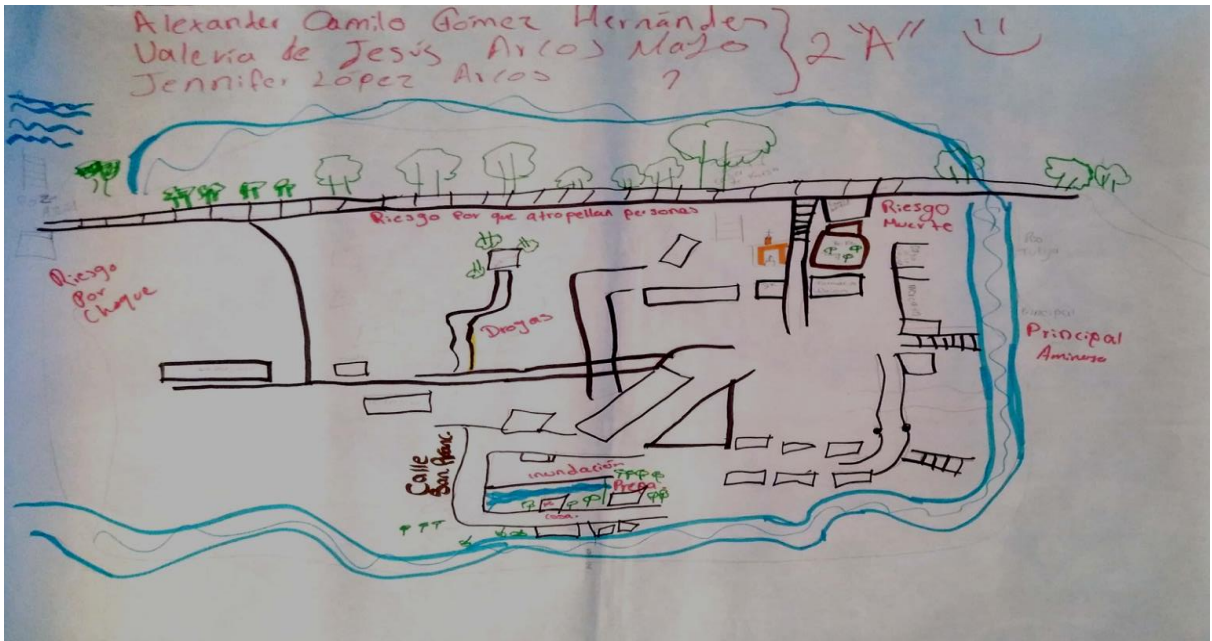
desastres no son naturales, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Tercer Mundo Editores, Bogotá

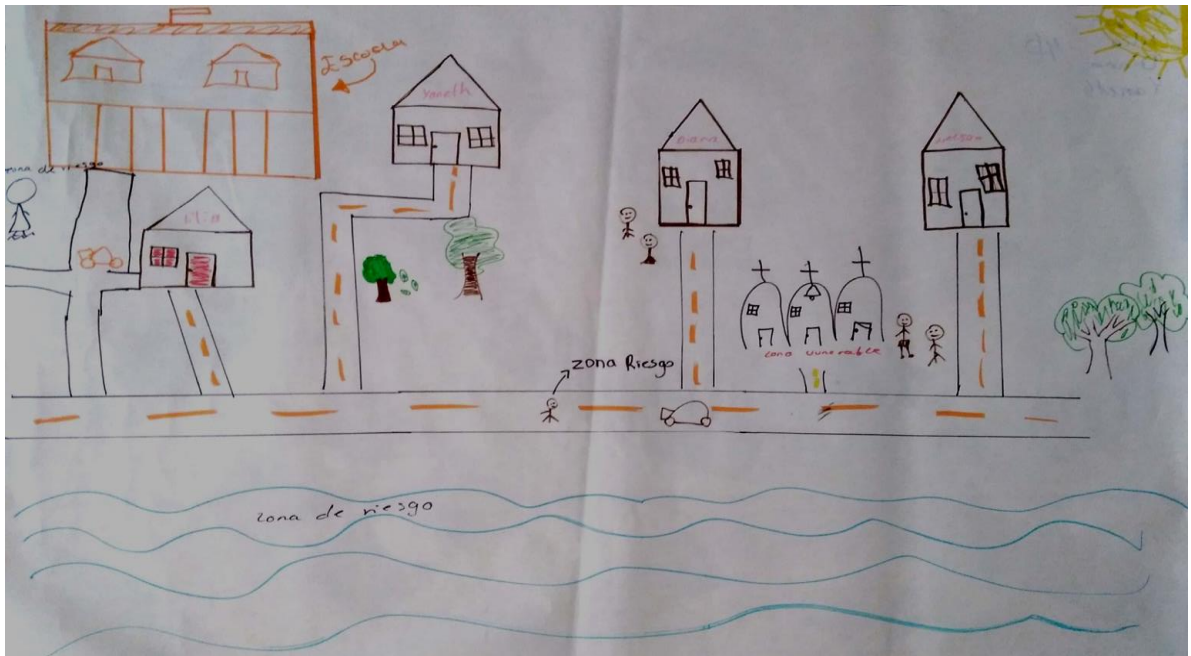
Zavala M. L. E. (2002), *Zonas de riesgo físico en Tijuana, B.C.: El caso de la colonia Tres de Octubre*. Tesis. El Colegio de la Frontera Norte.

Anexo Fotográfico













Anexo. Formato de encuesta

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN GESTIÓN DE RIESGOS Y CAMBIO CLIMÁTICO

I. INFORMACIÓN GENERAL

Nombre del alumno: _____

Edad: _____ Sexo: M F OTRO

Lugar de nacimiento: _____

Colonia en la que vive actualmente: _____

¿Vive en una zona inundable? : _____

II. DATOS DEL NÚCLEO FAMILIAR

¿Cuántas personas habitan en tu hogar?

Nivel de estudio alcanzado en el núcleo familiar

¿Cuántos miembros del hogar estudian y cuantos trabajan?

De quien dependes económicamente: Padres
 Hermanos/as mayores de edad
 Tíos
 Abuelos
 Otros

III. Vivienda

Tipo de vivienda que posee

Propia	
Rentada	
Prestada	

Tipo de tenencia

Departamento	
Vivienda Familiar	
vecindad	

Material con el que está construida su vivienda. (¿Fue autoconstruida, de interés social o fue dentro de un proyecto? _____)

Techo		Paredes		piso	
Lamina		Ladrillo		Loseta	
Losa		Madera		Cemento pulido	
Tejas		Adobe		De tierra	
Otro		Bloque de cemento		Otro	
		otro			

¿Cuenta con los servicios básicos?

Luz agua

Alcantarillado internet

Teléfono

IV. Riesgo de Desastres

¿Qué entiendes por riesgo de desastres?

¿Qué riesgos identificas en el lugar en donde vives?

Tornados		Epidemias	
Huracanes		Contaminación	
Deslizamientos		Degradación del suelo	
Sismos		Deforestación	
Inundaciones		Otro: _____	

¿Piensa que los desastres son naturales? ¿Por qué?

¿Crees que los desastres se pueden evitar?

¿Crees que es importante estar preparado ante un riesgo de desastre?

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN GESTIÓN DE RIESGOS Y CAMBIO CLIMÁTICO

V Inundaciones

- ¿Sabes porque ocurren las inundaciones?
- ¿Qué harías si sucede una inundación?
- ¿Con que frecuencia se inunda el municipio donde vives?
- ¿Has sido afectado por las inundaciones o algún otro riesgo?
- ¿Has sufrido algún tipo de pérdida o daño debido a las inundaciones?
- ¿En tu familia tienen protocolo sobre inundaciones?
- ¿Reconoce las zonas seguras ante las inundaciones en tu localidad?

VI Cursos y talleres

- ¿Has recibido por parte del colegio algún tipo de capacitación o curso sobre riesgo de desastres?
- ¿Te gustaría que en el colegio dieran una clase o curso sobre riesgos de desastres por inundaciones?
- ¿Tu colegio es una zona segura ante las inundaciones? ¿Por qué?

VII Fuentes de información

- ¿A través de qué medios has recibido información sobre inundaciones?
- ¿Crees que la información que circula sobre los riesgos de inundación es suficiente y eficaz?
- Teniendo en cuenta la diversidad de los medios de comunicación ¿por qué medios te gustaría recibir la información necesaria sobre el tema riesgo de inundación?

Periódicos locales	
Redes sociales	
Radio local	
Televisión	
Otro: _____	

VIII Grupos de ayuda

¿Conoces a los grupos que ayudan a atender los riesgos de inundación?

¿Consideras que los grupos como protección civil, y cuerpo de bomberos, de tu localidad, se encuentran realmente preparados para atender los riesgos?